



*¿Cómo vive la mujer
trabajadora en el Perú?*

UNMSM-CEDOC



¿COMO VIVE LA MUJER TRABAJADORA
EN EL PERU?

INTRODUCCION

Sabemos que los estudios e investigaciones sobre la realidad de los sectores oprimidos y explotados se hacen generalmente bajo la responsabilidad de grupos o instituciones que están vitalmente desvinculados de los intereses de transformación de esa realidad. Y no es una novedad hallar que la motivación de esos estudios o investigaciones esté diametralmente opuesta a los intereses del pueblo, sirviendo entonces para mantener las condiciones de explotación o para "cambiar algo" mientras todo queda igual.

Hemos constatado también que dentro de lo tratado en torno a los sectores populares, la condición femenina es uno de los mas inexplorados, y estamos seguros de que no es una omisión casual; no sólo porque se trata del tema -MUJER- cuya connotación ideológica recibe el peso de siglos de dominación, sino porque denota en países como el nuestro, una situación básica de dependencia y subdesarrollo que las mujeres pertenecientes a los sectores populares la sufren mayoritariamente.

Es una perspectiva distinta, el CENTRO quiere presentar esta primera aproximación al conocimiento de la situación y aspiraciones de la mujer trabajadora

mostrando a través de la elaboración de este documental escrito esa realidad que nos interesa, no para su admiración, sino fundamentalmente para mostrar que a pesar de hallar un germen combativo en algunas de las mujeres extraordinarias que nos hablan de sus luchas y victorias en el seno de un pueblo que camina -haciendo el camino de su liberación existe todavía una realidad adversa, doliente, injusta, explotada que urge un cambio profundo y que empezar a advertirla significa convertirla en información que denuncie y que clame entre aquellos responsables de autenticificar los cambios revolucionarios.

La publicación del testimonio de las quince mujeres que entregamos guardan con fidelidad sus expresiones y opiniones; su mundo como es y como lo perciben. Todos tendremos de ellas nuestras propias interpretaciones, inclusive ellas mismas, cuando se vean reflejadas en páginas escritas, que algunas nunca hubieran hecho; para todos es un punto de partida, un material que debe ser trabajado, que exige una o muchas explicaciones. Por nuestra parte somos concientes de la responsabilidad de iniciar este desafío.

Conversamos con obreras, de la ciudad y el campo, de la costa y la sierra. Trabajadoras de base y dirigentes de Comunidad Industrial, de Cooperativas de Producción, de empresa privada y de Servicios Estatales.

Representantes de un sector que en las zonas urbanas, costeñas va en aumento: vendedoras ambulantes y pequeñas comerciantes que se "ayudan económicamente" con esta actividad en las barriadas y entre las comunidades serranas.

En los Complejos Agro-industriales: amas de casa y empleadas, lamentablemente no reconocidas como socias, pero que trabajan y afrontan las mismas -situaciones que envuelven a sus esposos, hijos y compañeros.

Amas de Casa, cuya única dedicación es la de cuidar de la familia, sobre todo en los centros urbanos. Y campesinas serranas y de la selva: pequeñas propietarias, comuneras y peonas.

Finalmente la expresión de una mujer prostituida, que para el caso, no necesita mayor identificación de su extracción socio-económica y ubicación geográfica: es un testimonio revelador de los extremos de la explotación femenina.

Como decíamos al empezar este es un documental, una primera aproximación, los casos presentados no agotan y quizá no cubren el abanico de una muestra representativa, esa no ha sido nuestra intención.

Es una presentación inconclusa, porque así está - nuestro conocimiento, hoy.

Debemos agradecer la colaboración de las entrevistadas, quienes generosamente brindaron su tiempo y su confianza de los que nos sabemos responsables.

A Margaret Randall, quién en calidad de Colaborador Externo del CENTRO inició con nosotros este trabajo y bajo cuya animación y orientación fue realizada esta etapa.

El CENTRO ha de continuar investigando sobre esta porción de nuestro país.

Somos concientes que ese conocimiento sólo tendrá sentido si se dirige a transformar nuestra realidad.

ENTREVISTA A GRACIELA

Cooperativa de Producción "3 de Octubre"

Huancayo

La Cooperativa de producción "3 de Octubre", es uno de los dos centros de producción textil existentes en la zona. Antiguamente fue la fábrica textil "Los Andes", que pertenecía a la familia Pardo. A raíz de las continuas luchas sostenidas con los propietarios, a quienes reclamaban un salario justo, éstos declararon la fábrica en quiebra en el año 1,965. Cuatro años permaneció paralizada la fábrica sin embargo se mantuvo la unidad sindical hasta que se logró formar un Comité Organizador de la Cooperativa y así, con las aportaciones de los trabajadores, lograron constituir su Cooperativa.

Actualmente existen aproximadamente 230 socios, de los cuales sólo 130 se encuentran trabajando, el resto está desocupado debido a la falta de materia prima y capital.

La entrevistada es antigua trabajadora y actualmente forma parte del equipo de maquinistas.

P. ¿Hace cuánto tiempo trabaja Ud. aquí?

R. Yo entré a trabajar en el año 1949; ya cumplí 21

años de servicio.

P. ¿Puede contarnos un poco sobre cómo fue esta em
presa, como era el trabajo en esa época?

R. La empresa era de Luís Pardo; en esa época el
trabajo era muy controlado, trabajábamos "hora
fraccionada" y cuando había lana se trabajaba
sobre tiempo pero todo lo que producíamos era -
para la empresa. Ahora que estamos en la Coope
rativa estamos algo escasos de lana.

P. Tengo entendido que la fábrica cerró un tiempo,
¿A qué se debió?

R. La fábrica estuvo parada durante 4 años y fue
por la mala administración, aunque la empresa
estaba bien, nos hicieron ver "un fracaso", no
sabemos por qué y tampoco sabemos si esto fue
cierto.

P. Cuando les dijeron que había fracasado la empre
sa ¿qué hicieron los trabajadores?

R. Nosotros la íbamos a "tomar" como ahora, pero
nombramos a un secretario general que nos dijo
que no iba a poder hacerse cooperativa, que eso
era un engaño y que a nosotros nos iban a desa
lojar; todos le creímos pero además tuvimos el

8.

problema de que algunos querían cooperativa y otros querían recibir su indemnización, y así cada uno por su lado.

P. ¿Cuántos se quedaron para la Cooperativa?

R. Habíamos quedado como 40 pero la mayoría quería su indemnización, en total éramos 380.

P. ¿Ahora cuántos trabajan?

R. Somos 130, pues una parte de los obreros de la fábrica ahora no trabajan.

P. ¿Qué trabajo realiza Ud.?

R. He trabajado en todo: hilados, zurcidos, unión, etc. Actualmente soy maquinista, soy la única mujer maquinista porque soy antigua... El trabajo es delicado y peligroso porque estamos con la máquina funcionando, tengo que estar al tanto de todo lo que pasa con la máquina que está a mi cargo, si es necesario aceptarla, ajustarla, etc. Este trabajo también lo realizan hombres pero cuando hay más lana o falta personal, entonces nos vamos a trabajar allí.

P. ¿Hay muchas señoras trabajando?

R. Pocas, en el zurcido hay más señoras, en el tren

zador tres o cuatro, en la peinadora y en la cerdadera tambien...

P. ¿Está Ud. contenta con su trabajo?

R. Sí, pero el sueldo está un poco bajo. Recibimos un jornal diario de 120 soles desde que se ha creado la Cooperativa, ahora las cosas han subido y ya no nos alcanza lo que ganamos.

P. ¿Su esposo también trabaja aquí?

R. Sí, el es encargado de la sección, antes trabajaba con el jefe de la sección, ahora él es el encargado.

P. ¿Cuántos hijos tiene?

R. Tengo seis, el mayor tiene 20 años, el segundo 18, el tercero 15, el otro 13 y el último tiene 7 años. Los dos mayores estudian Ciencias Económicas en la Universidad de Ayacucho.

P. ¿Cómo hacía para ir a trabajar cuando sus hijos estaban pequeños?

R. Los dejaba en la casa con una muchacha... Claro que la fábrica tenía una cuna pero allí no los trataban bien.

P. ¿Y aquí todos los trabajadores se reúnen para

10.

ver los problemas del trabajo?

R. Sí nos reunimos. Allí en las asambleas hablamos del trabajo sobre la lana, sobre el préstamo que nos han hecho... así, de todo.

P. ¿En la época de los señores Pardo, sabían ustedes cómo manejar la empresa?

R. No, nosotros entrábamos y salíamos del trabajo.

P. ¿Es mejor esa situación anterior o la actual?

R. Bueno, creo que la anterior era mejor porque entrábamos a trabajar y ganábamos, ahora la materia prima está escasa y estamos siempre preocupados pensando que esto puede "caer" o puede seguir. Temenos de que caiga porque nos hemos hecho un préstamo y ahora hay escasez de lana.

P. Bueno, fíjese, lo que le estoy preguntando es que, independientemente de la cantidad de materia prima que hay, ustedes antes sólo entraban al trabajo y hacían una sola cosa, terminando el día se iban y no conocían cómo funcionaba la empresa, qué es lo que había que hacer para comprar los materiales, las ganancias que habían..

R. Así es, pero ahora también estamos casi igual, no sabemos nada completamente; claro que se hace

- P. Entonces ¿para Ud. la situación no ha cambiado, sigue igual?
- R. Casi por ahí nomás, claro que hay algunos que di cen, pero si pedimos la palabra nos marginan.
- P. ¿Los marginan, qué cosa les dicen?
- R. Dicen: "A la manzana podrida hay que cortar de raíz".
- P. Pero si Uds. opinan sobre algo que es necesario realizar para mejorar el trabajo.
- R. Pero así es...
- P. ¿Y los otros compañeros?
- R. Bueno, ahí esta el presidente Máximo Bermúdez.
- P. ¿Por qué lo eligieron a él como presidente?
- R. Porque él ha hecho esta Cooperativa con toda nuestra opinión, con todo nuestro apoyo; como cuatro años estuvimos en estas gestiones.
- P. ¿Y Ud. qué quisiera para el futuro para poder mejorar?
- R. Bueno, yo quisiera que mejore toda la materia prima, que la lana sea como antes, porque cuanto

12.

más lana haya nosotros producimos más, ahora como hay escasez de lana no se puede trabajar.

P. ¿Por qué es la escasez de lana?

R. Es por cuestión de la plata, la cuestión económica.

P. Pasando a otro punto, fuera de la fábrica, digame que le parece la situación actual en relación a 5 ó 6 años atrás, ¿Han habido cambios?

R. Sí señorita, las cosas están más caras, no es como antes era. Cuando la fábrica cerró, me fui al mercado a vender verduras y veo que ahora las cosas han subido más, antes era poco, ahora todo es caro.

P. ¿Ha oído hablar de la Reforma Agraria?

R. He escuchado hablar de estos hacendados que les han quitado sus tierras y ahora los trabajadores están en una Cooperativa como ésta, trabajando también como nosotros.

P. ¿Ha escuchado hablar de la Cerro de Pasco?

R. No, no señorita.

P. Y en general, ¿ha escuchado Ud. de las cosas que

está haciendo el gobierno revolucionario, de co
sas diferentes a la de antes?

R. No, de esa parte no tengo que decir nada.

ENTREVISTA A ANTONIA

Villa El Salvador - Lima

La entrevistada de 23 años de edad, vive en Villa El Salvador, primera comunidad urbana autogestionaria del país. Trabaja en un Taller de Confecciones, ama de casa tiene 4 hijas. Casada con un dirigente muy activo de la Comunidad, quién además participó en las movilizaciones campesinas de la Convención (Cuzco).

P. Quisiera que nos conversara algo de su niñez, de su vida.

R. Le podría decir que aprendí a luchar desde los 7 años de edad. He vivido, apoyando a mis padres, trabajé en lo que estaba a mi alcance y ayudaba con lo poco que ganaba.

Soy de Loreto y vine a Lima no a buscar aventura sino un poco más de ganancia para resolver mis problemas. A los 15 años conocí a mi esposo; era dirigente de la fábrica Texoro nos comprometimos muy menores. Yo tenía 17 y él de 22 a 23, cuando tuve mi hija mayor. Sin conocernos mucho, nos casamos y hasta hoy nos comprendemos.

Vivo la lucha de él, respeto sus ideales -

porque quiere el bienestar para mis hijas. Son mujeres y no quiero que sean como su madre explotada, que tengan que ganar una miseria detrás de una máquina, quiero que sean algo más importante que desde ahora conozcan la lucha, porque ese es mi orgullo, que sean como yo, que supe ganar limpiamente aunque explotada, pero honrada y decente y creo que la vida, sabiendo sobrellevarla, no es difícil, es fácil. Porque no hay que ser muy ambiciosa, les enseño que ambicionen lo que está a su alcance, que ellas sean luchadoras, desinteresadas y optimistas, porque sólo así voy a lograr que sean felices y así podré morir en paz. Nos encontramos en El Salvador, no porque mi esposo y yo seamos incapaces de lograr una casa lujosa en el centro de Lima, sino porque queremos junto con los demás sentir el dolor, el frío, el hambre, la miseria y progresar juntos, compartir poder luchar, porque para mí la lucha no es decir aquí estoy, sino sentir con los demás, comer pan o dormir en cama caliente, mientras otros niños no tienen, quiero que esto vean mis hijas, mi hija mayor especialmente tendrá recuerdos duros, de cuando su padre estaba ausente. El estuve 5 años en presidio, no por vago o por ladrón sino por haber luchado para que los campesinos,

las madres de familia, los que nos dejamos explo
tar tengamos lo que es justo. Yo estoy de acuer
do con él y siempre iré donde él vaya, con el or
gullo de estar junto con el pueblo.

P. ¿Qué hacía Ud. mientras él permaneció en prisión?

R. Ha sido muy doloroso, recibí ayuda de muchas per
sonas que nunca conocí. Durante los 5 años, lo
poco que pudo ganar en la prisión, nos daba. Mi
hija mayor se enfermó del pulmón, estuvo 8 meses
en el Hospital del Niño, en cama de caridad. No
me he decepcionado, sigo adelante con él, porque
creo que la lucha es así, sufrimientos, miserias
tal vez. Trabajé en ese entonces como obrera,
con el Sr. Calmas en confecciones Comando; ganaba
ba S/. 25 diarios y con eso pude mantener a mi
hogar mucho tiempo. Después en otros sitios. Ac
tualmente sigo de obrera en confecciones.

P. ¿Quisiera contarnos algo de su trabajo actual?

R. Somos 32 obreras, la mayoría trabajamos más allá
del horario, no estamos aseguradas, la dueña del
taller nos dice que es porque éste es muy chico.
Las protestas no son escuchadas, no tenemos sin
dicato y hay el temor de ser despedidas. Hemos
pensado en organizarnos, pero por ahora cada una

está por su cuenta. Los aumentos lo piden indi
vidualmente, cuando se piensa hacer algo, llegado
el momento nadie dice nada, todas se quedan ca
lladas, entonces no se puede hacer nada. Nos pa
gan por jornal, y no firmamos ninguna planilla
de salario. No hay comunidad industrial, existe
un comité de trabajo desde el año 72, la Presi
denta es la jefe de personal, no hemos tenido
ninguna clase de reuniones; la dueña da lo que a
ella le conviene, por ejemplo le da a unas más
que a otras, no nos reparte por igual. El Minis
terio de Trabajo visitó el taller para constatar
la denuncia que hizo una persona, luego no vol
vieron y no supimos nada más. La dueña creyó
que yo hice la denuncia y me dijo que me iba a
liquidar, luego no lo hizo y ella me ha asegura
do hace un mes. Creo que fue porque pensó que
podría volver a "denunciarla". Trabajamos de 12
a 13 horas, las nuevas porque son madres que tam
bién necesitan, tienen que aceptar lo que dice
la dueña, por el temor de que las despidan.
El salario mínimo es de 80 soles, yo estoy ga-
nando 100 soles.

P. ¿Y qué trabajo tiene Ud. en Villa El Salvador
con su esposo?

R. Le diré que es parecido a la Convención(Cuzco), aunque aquí hay más actividades y personas interesadas; en el Cuzco he conocido además de mi esposo a Hugo Blanco y otros muchachos universitarios, ellos hacían reclamos contra la explotación que se sufría, la mayor parte hablaba quechua y no entendían mucho, tal vez por eso no se daban cuenta de lo que les convenía. En esa época estaban muy mal, quizás ahora han mejorado. Cuando había huaycos no tenían qué comer, nosotros con lo poco que teníamos le llevábamos comida, frazadas y pedíamos ropas usadas para ayudarles. Una de las mujeres de la Convención me decía que les hacían trabajar la tierra y cuando estaban por cosechar, les quitaban y les mandaban más adentro. Entonces ellos nunca podían tener nada siempre estaban en miseria, cuando se casaban, tenían sus hijos desnutridos, unos crecían y otros morían en tanta miseria.

En Villa veo actividad y la mayor parte trabaja con entusiasmo; espero que dentro de un año sea una gran ciudad. Nos vamos a sentir orgullosos, ustedes también que han colaborado para que la gente tenga ánimo. Mi participación empezó como delegada de manzana, he hecho todo lo que he po

dido para dedicarme totalmente, hemos enseñado a las señoritas que siempre se echan al abandono y que necesitan que se les hable, se les anime y oriente; he sido prácticamente una madre en mi manzana, muchas señoras han mejorado sus hogares, sus esposos estaban desanimándose, pero ahora veo que hay alegría, unión. Se está viendo el progreso. Más tarde trabajé con la esposa del secretario de nuestro grupo, ella es muy activa. Colaboro también en dejar que mi esposo salga - hasta las dos de la mañana, no puedo dormir si no regresa, porque tengo miedo de que lo puedan matar, asaltar. Otras veces asisto a reuniones con él.

P. ¿Y cómo ve la participación de las mujeres en Villa El Salvador?

R. Creo que hay más actividad en la mujer, ya no tiene que esperar que el esposo venga o el gobierno, sino ya hay conciencia de que el progreso no viene tan sólo de ellos, sino de nosotras y depende de las mujeres que con su comprensión dejen actuar a sus esposos y ellos mismos participan en todas las actividades por ejemplo, les cuento de esos tiempos en que era prohibido re

partir volantes, yo ayudaba a mi esposo a tirar volantes, amanecía con él. Actualmente la mujer no está obligada sólo a la limpieza de la casa, a darle muchos hijos y complacer al esposo, ahora es tiempo de colaborar, trabajar en la calle juntos, tener ideales, para el futuro de nuestros hijos, como madres estamos obligadas a participar en todos los trabajos, en Villa El Salvador hay mucho trabajo que hacer, al esposo no sólo hay que atenderlo, sino darle orientación por que ellos también lo necesitan, darle ideas, valor, a veces se sienten desfallecer por el cansancio del trabajo, y las esposas estamos ahí para seguir adelante, ir juntos con ellos; ahora hay libertad de hacerlo. Todavía hay señoras que dependen de su esposo y esperan que el gobierno les de todo, no debemos pensar así, hay señoras que son muy activas y entusiastas, de ellas debemos aprender: yo que tanto tiempo he laborado junto a mi esposo, no me canso, creo que todas las señoras somos capaces de seguir adelante. Creo que la mujer debe estudiar y capacitarse para educar a los hijos, ayudar al esposo y ser útil en estos cambios de estructuras que se viene dando.

P. ¿Qué aspiraciones tiene para su pueblo, para Ud. y su familia?

R. Para mi pueblo, que se implanten fábricas para dar trabajo a los desocupados y tener independencia económica; para mi familia que mis hijas se eduquen y sean útiles a la nación; que mi esposo con los salvadoreños hagan un país fuerte y libre; como mujer, esposa, madre y trabajadora quiero participar abiertamente en este proceso revolucionario, donde la mujer está jugando un papel importante y por qué no decir alcanzando igualdad con el hombre.

Luis - Cueva

ENTREVISTA A VILMA

Sector Industrial - Zona Urbana

Lima

Ella es obrera de Laboratorios Maldonado, ha sido dirigente sin dical. Actualmente es una de las presidentas de la Confederación Nacional de Comunidades Industriales.

P. ¿En dónde trabajas y cuánto tiempo lo vienes haciendo?

R. Trabajo en Laboratorios Maldonado 17 años, ganando 130 soles diarios. Los sueldos causan horror, hay una explotación terrible en todos los laboratorios generalmente. Te horrorizarías de ver co mo se producen los medicamentos y sus costos, le ponen un poquito de una y otra materia prima y balones grandes de agua destilada con un poquito de color; se cierra y ya... es un medicamento.

P. ¿Cuántas mujeres hay en tu centro de trabajo?

R. De 120 trabajadores somos 35 obreras y 25 empleadas. Te voy a decir, en Laboratorios hay muchas mujeres, por ejemplo en Farmindu st ri a y Sanitas. En Sanitas a pesar que no hay muchas en la dirig e n ci a sindical, en cuanto a la lucha por el plieg o

go, huelgas, ellas son las que deciden; en su última lucha de 48 días de huelga, les dijeron a los hombres a los 20 días, en que ellos querían aceptar los ofrecimientos de la empresa: "Si Uds. entran, a palos los vamos a romper, así que el primero que se atreva...ya sabe lo que le esperd'

P. ¿Y en qué otros sectores industriales trabajan mujeres?

R. Donde hay más mujeres es dentro de la industria de Confecciones, yo veo aquí (refiriéndose al local) sesionar a la Federación de Confecciones; son casi puras mujeres y no sólo en las Comunidades Industriales de Confecciones, sino ellas - mantienen los paros a nivel sindical también. Mira, yo he aprendido bastante de una luchadora que ha sido Secretaria General de Texoro, y sigue luchando...y dice que la lucha es larga. Un día Duharte la amenazó porque en una conferencia periodística ella dijo todo; él dijo: "Uds. tanto - friegan que van a ir de frente a la PIP, a Seguridad del Estado porque están fastidia y fastidia". Yo la admiro porque veo su inquietud de mujer y luchadora.

P. ¿Y cómo se las arreglan con las cargas familia

res.

R. Soy soltera, pero hace un rato conversaba con tres compañeras de mi sección y les preguntaba: ¿podrías ponerte a estudiar a las siete? Y una de ellas me dice: "Me levanto a las cinco y media porque tengo que dejar a los chicos limpios y mandar al colegio a uno; tengo que dejar la comida a medio cocinar y terminarla a las doce que regreso". Pregunto si lee periódicos, y dice: "Mira hermana, a qué hora puedo leer, si tu sabes cómo termino; inclusive ni novela, ni televisión a veces llego y con las justas me lavo la cara; así que imagínate cómo voy a estudiar". Sigo preguntando por sus aspiraciones antes de casarse y dice: "pensaba que iba a ser profesora o ser contadora pública"... "antes era más inteligente, ahora estoy bruta".

P. ¿Qué opinas del interés de contratar mujeres en las empresas?

R. En los laboratorios quizá se piensa que las mujeres son más aptas para los trabajos delicados, pero te voy a decir que el mayor interés de los empresarios es porque la mano de la mujer es barata. Es un modo de explotación, no sólo en la industria farmacéutica, sino también en confección

nes. Mira, los salarios de los laboratorios son bien bajos, con las justas llegan a 150 soles; hay trabajadores con 20 años que ganan de 125 a 140 soles diarios.

P. Cómo ves la participación de las mujeres en las organizaciones?

R. Ahí veo un problema, porque generalmente las mu je res participan muy poco en las comunidades y sindicatos, en este momento para nosotros ha si do un regocijo, que una chica de nuestra rama Química Ligera- ha sido designada para repre sen tar a los trabajadores ante el Seguro Social del Perú. Ella es Secretaria General del Sindicato del Laboratorio Sidney Ross, y junto a otro com pañ ero, que no conozco, son los que nos repre sen tan a nivel nacional. En mi caso, yo he parti ci pado en mi sindicato, pero nunca imaginé que lle gar ía a ser dirigente, actualmente soy una de los tres que conformamos la Presidencia Colegia da de la Confederación Nacional de Comunidades Industriales. Aparte de lo halagador que es ser dirigente, lo más importante es serlo para poder encauzar a los trabajadores, ir detrás de las conquistas que uno puede lograr y que la mujer

se supere. Pienso que la mujer está marginada en el país, y esto es golpeante, yo lo sufro en mi propio sindicato, en la empresa. En las discusiones con el Gerente, discrepamos y le digo que somos como el cielo y la tierra, parecemos estar juntos pero su posición y la mía son dos mundos; él se vuelve contra mí con groserías, y yo le digo que siga nomás, que yo no pienso que las mujeres somos "delicadas como una rosa"; es porque nos ven como un instrumento sexual, pero nosotras somos seres pensantes, con inteligencia y sentimientos como todos. Pero también te voy a contar que cuando fuimos a ver al Presidente de la República, mis compañeros de CONACI decían "que hable Vilma, que presente las cuestiones de la Comunidad, ella va a argumentar"; yo pedí que se designara otro compañero que pudiera enfocar mejor los problemas, y uno respondió: "que hable Vilma porque es mujer y hay que usarla por estrategia". Fíjate, usarme por estrategia, solamente como instrumento, por ser mujer, esto no es participar en condiciones de igualdad. En todos los sitios estamos marginadas. Actualmente estamos postulando en una lista para la Directiva de mi sindicato ocho mujeres, de once que conforman toda la lista. Pero los hombres siempre piensan

que las mujeres saben menos y no deberían ser di
rigentes; es como un delito ser mujer, ellos du
dan y se preguntan: ¿qué va hacer una mujer? Ha
ce 15 días anularon las elecciones porque la ma
yoría ganadora fueron mujeres; para esto movie
ron a los hombres, porque el machismo existe to
davía. El Comité Electoral compuesto por dos
 chicas y un muchacho tuvo un enfrentamiento te
rrible. Es doloroso ver cuando los trabajadores
 se enfrentan y sobre todo cuando es por algo fal
so que se les ha creado. Y uno piensa en lo ate
rrador que es la división de los trabajadores.

P. Háblanos un poco de la gente que trabaja en Labora
torios...

R. Te voy a decir que más son de sectores medios: em
pleados, propagandistas médicos y vendedores; los
 manuales son los de abajo, que son los que parti
cipan menos, están más dominados, se ve en su ma
nera de hablar, de vestirse. O sea que dentro de
 los trabajadores hay diversos estratos y diferen
tes clases sociales. El obrero va con las justas
 con una camisita, el otro va bien a la corbata,
 con tremendo carro; es una diferencia golpeante,
 y uno a veces, analizando, se siente impotente pa
ra hacerle entender a los trabajadores, que no -

tienen que ser sumisos, que somos iguales, pero no se puede, es la formación la que hace a la gente.

P. ¿Y eso da características especiales al movimiento laboral en este sector?

R. Sí, fíjate, antes los sindicatos se agrupaban en una sola federación, habían dirigentes de todas las ideologías políticas; pero llegó un momento en que por falta de una visión política de trabajadores conscientes, se dividió la federación, ahora existen dos. Una tiene una posición clasista, lucha por los trabajadores y la otra está dominada por un grupo al servicio de la CIA. Ofrecen asesoría gratuita y no se tiene que pagar ni medio: eso es paternalismo con el trabajador. En uno los pliegos de reclamos que se presentan son verdaderamente reivindicatorios, en la otra no, son "echados". Tienen un tremendo local por el que pagan 10,000 soles mensuales, está ubicado en la Av. Tacna; allí se reúnen además la federación de vidrios y de nylon; a pesar de esto no agrupan a muchos sindicatos y no tienen tanta fuerza; son 20 grupos pequeños, en cambio la otra agrupa a 30 y donde están los más grandes: Sidney Ross, Sanitas, Lusa y Farminindustria por ejemplo.

P. ¿Y el sector ha sido tocado por alguna medida del gobierno actual?

R. Sí, uno de los laboratorios pasó a poder de la Beneficencia Pública. El Estado, a través de ésta, compró los Laboratorios Lusa (eran de capital Nacional); la institución que representa a los empresarios de este sector dió muchos brincos. Lusa tuvo un capital de 48 millones y una pérdida de 12 millones de soles: la compra va a permitir subirla y fortalecerla; era estratégica para la producción de medicamentos básicos. El Presidente de la República nos habló de esto en la reunión que tuvimos; dijo "sabes porque no compramos Sanitas? (Sanitas es más grande, automatizada y con maquinaria moderna, todo se trabaja en serie) porque al pedir la lista de los accionista de Sanitas, ví ahí a los Isaga, los Ander-son, los Graña, los Pardo, cuando ví eso dije... ah, a éstos no vamos a darles que ganar; ahí fue que nosotros decidimos por Lusa". Sanitas pedía 150 ó 160 millones, con Lusa ha sido menor el costo. Ahora, mira cómo la industria farmaceútica ataca la producción de medicamentos básicos; dicen que "no dejan utilidades de ninguna clase, y que las comunidades industriales y los sindicatos se van a ver perdidos porque poco a poco van

a ir quebrando las empresas y que la gente va a quedar sin trabajo y nada más porque el Estado es bueno y quiere dárselas de bueno con la gente" Entonces, imagínate, ésto influye en la gente, sobre todo en mi rama donde hay una buena parte de gente cómoda.

P. ¿Qué dijeron los trabajadores?

R. Las comunidades industriales tuvimos un congreso en enero del pte. año. Participamos 54 comunidades. La confederación se formó con 34. Ahí se empezó a dar el "diálogo" a golpes con los empresarios. El caso de Lusa fue un caballito de batalla terrible, hubo un enfrentamiento entre los propios trabajadores y los dirigentes de la Confederación que estábamos ahí; nos dieron un ultimatun para pronunciarnos en contra de la compra de Lusa, de los medicamentos básicos y del gobierno. No lo hicimos pero 17 comunidades firmaron uno, hecho por los empresarios, que se sienten con poder y como únicos representantes de la comunidad. Lo publicaron en La Prensa y otros periódicos, hasta en primera página, como artículo suelto (claro, todo pagado) y claro, se movieron los intereses del periódico también. Te voy a contar la lucha en que estamos con el empresa

rio de Laboratorios Roche y algunos hechos: en uno de los pueblos jóvenes por Villa El Salvador han hecho una Posta Médica, y él ha provisto de todos los medicamentos para esa posta. El obispo en un discurso aplaudió ese gesto y dijo que la institución de los Propietarios de Laboratorios en una forma alruísta habían hecho la donación. Imagínate, da una dádiva a los hombres y mujeres de un pueblo joven mientras que por otro lado se enfrenta con nosotros y el obispo lo alabó el día en que fue a bendecir. Otro hecho fue que en Surquillo, él ha estado como expositor en una mesa Redonda promovida por el Ministerio de Salud; habló de que su empresa ha aceptado la Comunidad Industrial, que inclusive están superando la ley, porque le quedó chica, y por la armonía que existe, los trabajadores viven en una "primavera". Lo terrible es que mientras luchamos contra estos granujas, el Ministerio los llama a dar charlas.

P. ¿Y el Sindicato de Roche que opina?

R. Ahí no hay sindicato; el Gerente General de Roche, es Presidente de la C.I., así que se puede tener una idea de cómo el gerente general ve los intereses de los trabajadores... Un trabajador

de allí me dijo: "pero si a nosotros nos dan, es tamos tranquilos, somos felices". Le dije: mientras les dan, les mediatizan su acción de trabajadores. Lo que les dan es parte de lo que les corresponde, y Uds. se contentan con migajas mientras que la torta es grande.

En el Congreso de Comunidades, se portó como en su empresa, iba y gritaba y creía dominarlo todo. Cuando se presentaron las ponencias sobre medicamentos básicos y la participación de la industria farmacéutica en el Grupo Andino, vino a la Mesa Directiva a preguntar quiénes eran sus autores para hacerles entender que piden lo que no deben. Tuve que pararlo, afirmando que las decisiones finales son de la Reunión Plenaria, pues no te imaginas el revés que sufrimos en la plenaria, la mesa directiva se tambaleó, él había motivado a la gente en contra. Empezó enfrentándose personalmente con el 2º Presidente que es de la misma rama, luego quiso voltear la asamblea. Nos costó mucho recuperarla. Al final cuando se planteó ser solidarios con la lucha del pueblo de Vietnam, nos dijeron que eso era "hacer política" y que se estaba allí para debatir "nuestros problemas de comunidades y no para tener sol

lidaridad con nadie, menos con extranjeros". Imagínate que tuvo la osadía de voltearnos la plenería. Se puso como "pobre trabajador" para decir "¡que podemos esperar! si el Estado va a expropiar los Laboratorios para que todos sean medicamentos básicos. ¿Cómo vamos a quedar los trabajadores?". Y lo aplaudieron, por eso es que estamos en una lucha terrible y no le vamos a dar tregua de ninguna clase.

P. Nos gustaría saber cómo ves la experiencia de Comunidades Industriales.

R. La empresa dice: "Uds. tienen que cambiar, porque son propietarios de la empresa", lo que es una mentira, y añaden: "antes hacían 200, 300 inyecciones por ejemplo, ahora tienen que hacer 600, 800 inyecciones", yo le dije, trabajamos en un horario determinado y lo que hacemos es lo máximo que podemos hacer, de lo contrario no tendríamos tiempo ni siquiera para dormir, si tuviéramos que rendir más. Discrepo en este sentido, de que al trabajador se le haga producir más; sin que la empresa de nada más. La Comunidad y el Sindicato son diferentes. En la comunidad se presentan al trabajador participando en la gestión, pero es teórico; porque el comunero es un

"invitado de piedra", que si dice algunas cosas lo escuchan, pero generalmente ni bola le dan, ni lo miran, por ejemplo la empresa presenta el balance a la comunidad para su aprobación, una asamblea de trabajadores desaprueba el balance, y la empresa sin problemas lo presenta a contribuciones. Creo que el sindicalismo tiene que persistir, no puede terminar. Esto depende también de los trabajadores, pienso que últimamente el movimiento sindical se ha vuelto pasivo, ya no es agresivo; y no puede ser, si no estaría de más que exista sindicato. A los trabajadores se nos ha engañado por siglos y se nos sigue engañando, porque la explotación del hombre por el hombre sigue. Y uno cae, porque no se tiene la visión política que es necesaria para ver los problemas y ayudar a los trabajadores a que entiendan; a veces uno se tambalea. Nos falta ese enfoque político. Los dirigentes a veces no tratan de usar una estrategia; en cambio los empresarios están buscándola siempre, tiene todo para eso: poder económico y asesores. Cuando nosotros necesitamos algo hay que pedir cuotas a los trabajadores; unos tienen desconfianza porque creen que los dirigentes van a "volar" con los fondos y tienen razón, a veces ha pasado.

P. ¿Qué otras observaciones tienes sobre la situación de los trabajadores?

R. Te voy a decir que la educación es uno de los factores que determina que los trabajadores sean fáciles de manipular. Por ejemplo entre los trabajadores manuales hay analfabetos, en las fábricas grandes con las justas han terminado primaria y en su mayoría incluso escriben su nombre dibujando las letras; los empresarios fácilmente manipulan y los dirigentes tienen que hacer frente a una patronal que es más fuerte, que cuando ve dirigentes que están conduciendo a los trabajadores a conquistar sus derechos, los indican como elementos "malos" y tratan de deshacerse de ellos, manipulando a las masas o "comprando" trabajadores, que en nuestros países por los "platos de lentejas" se venden muchos. También pienso que la religión ha hecho mucho daño, porque la gente tiene un cierto fanatismo.

P. ¿Cómo verías tú los caminos de salida para superar esta situación?

R. Mira, yo pienso que el trabajador tiene que capacitarse, pero no en teoría, como siempre se ha hecho sino una educación realista, laboral más

que nada, tú sabes, nosotros vamos a las escuelas en las noches porque deseamos superarnos, pero a veces es por gusto; se hace hasta 6° de primaria... para seguir igual... y cuando se sale cansado, ¿qué se aprende? Se va a dormir. Además los cursos son los mismos que se dan a los niños los propios jóvenes que estudian, cuando salen ¿qué saben hacer? son seres vegetativos, que van a seguir lo mismo que nosotros. Yo creo que se proclama que hay cambio de estructuras, pero eso es teóricamente, no es realista.

P. ¿Cómo ves la participación de los trabajadores en los cambios que este proceso ha iniciado?

R. Mira, como digo, yo no siento en sí que a los trabajadores nos tocó todavía el cambio de estructuras, o quizá puedo decir eso para los de aquí de la capital; desconozco los sectores agroindustriales. He escuchado, a propósito de la Reforma Agraria, que hay campesinos que han recibido la tierra y que no saben como trabajarla y me pregunto ¿cómo va a ser Reforma Agraria eso?. Nosotros los trabajadores estamos por el cambio de estructuras. Sinceramente, como dije, suponía que la Ley de Comunidad Industrial era un cambio

de estructuras. Sinceramente, como dije, suponía que la Ley de Comunidad Industrial era un cambio estructural o sea el paso del poder económico con participación de los trabajadores, pero eso es lo teórico, entonces fundamentalmente pienso que todavía a los trabajadores no nos ha golpeado o sea no lo sentimos todavía, no lo estamos viviendo.

ENTREVISTA A JUSTINA Y DELFINA

Hacienda La Era - Ñaña Lima

Ambas mujeres nacidas en Ayacucho pertenecientes a generaciones distintas, de extracción campesina serrana. Delfina es obrera agrícola de la hacienda La Era junto con su esposo y sus hijos, tiene 48 años de edad y 7 hijos. Es una de las luchadoras más activas por recuperar la tierra para los que la trabajan.

Justina, tiene 27 años de edad, ha ayudado a su familia en los trabajos agrícolas, ha sido trabajadora doméstica, vendedora ambulante y actualmente es socia y dirigente de la Cooperativa de Producción y Trabajo "Ricchari Lorcho". Vive en el pueblo joven Miguel Grau de Ñaña y tiene una pequeña hija.

JUSTINA:

He nacido, en un pueblito a un día de camino de Ayacucho. Viví con una tía abuela desde los 9 años porque mi mamá se casó con otro hombre, ella me tuvo cuando estaba soltera; cuando esa tía murió, fui donde mi mamá, mis hermanos y su esposo. Aprendí a leer, pero quería estudiar un poco más; pasé a la casa de un padrino, pero tampoco en esa casa me sentía bien, entonces mi padre que estaba en Lima es

cribió una carta, me ofrecía estudio y hablaba muchas cosas de Lima, yo quise descubrir algo más y me vine, tenía doce años. Es duro conocer a un padre a esa edad, adaptarse a un nuevo hogar, pero Delfina que es mi madrastra y los de aquí me recibieron bien; ella supo darme el cariño de madre. Fui a estudiar, pero ese año casi no lo hice porque no sabía hablar el castellano. Estudié 3 años en la hacienda. Pasé a secundaria en un colegio de monjas, pero no porque teníamos plata, lo que se ganaba en nuestra casita era una miseria, durante los 3 meses de vacaciones yo trabajaba en distintas casas. En ese tiempo vi como en algunas casas de empresarios, se trataba mal a las "muchachas", la mayoría de padres campesinos, que se sienten orgullosos de que sus hijas trabajen donde el gringo tal o el fulano tal, y en la realidad son como esclavas, una vez a la semana salen y trabajan de 6 a.m. hasta 10 ó 12 de la noche y eso es lo mínimo, porque si uno es ama de niños, tiene que estar siempre detrás de los chiquitos. Recuerdo que en Navidad, yo veía todos los preparativos de fiesta que hacían, los regalos y me entristecía pensar en mis hermanos menores que estaban en la sierra y aquí, y en los otros niños que ni saben que existe navidad, y veía lo que se gastaba creo que en una fiesta llegaron a gastar -

150 mil soles, así me contó la señora. Por eso será que las propaganditas y musiquitas de navidad me hacen recordar el rencor sembrado en esa época. Cuando las chicas no se dan cuenta, año tras año se pasan tranquilas hasta envejecer. Hice los cinco años de secundaria con los esfuerzos de mis padres y lo que yo me ayudaba. Tuvimos dificultades, mi padre empezó a tomar, pero tuve un buen ejemplo en mi madre, su gran fuerza no dejó que muriéramos de hambre, no se dejó y entró a trabajar en el campo, con ella trabajamos; teníamos que hacerlo para que no nos boten de la hacienda. A pesar de todo en el colegio con un grupo de chicas nos hemos destacado participando en todo, las monjitas y los curas asesoraban un club juvenil, allí estaba metida. Eso me ayudó, aunque claro ellos no llegan a un trabajo concreto, una vez propusimos un trabajo en las barriadas, aceptaron pero al final dijeron que no había tiempo; sólo de paseos, charlas de ahí no se bajó. Ahora me doy cuenta que el propósito es entretener a los jóvenes sin llegar a un trabajo más concreto. Quise entrar en una profesión, pero no había dinero, con Delfina fuimos a lo del Hospital Loayza, nos pidieron 5 mil soles para ingresar a la escuela, no podíamos pagar; en ese tiempo tenía un compromiso con un muchacho y a los pocos meses yo estaba espe

rando a mi hija, éste fue la más grande frustración que he pasado en mi juventud, cualquier mujer quiere tener un hogar, una familia, pero ese joven se fue con el pretexto de regresar para hablar con mi padre y hacer las gestiones. No volvió, estuve desesperada, no confiaba en mi padre porque él no es de los que ayudan, en eso ha sido Delfina que se ha ocupado de todos en todo; él me amenazó de botarme si no estudiaba, temía que él se enterara y tenía que decidir, no tenía salida por el aborto, porque es común acá para el que tiene plata. Tenía que irme de la casa, a la sierra donde mi madre; tuve a la bebe allá, mi madre lloraba, ella es analfabeta, decía: "ha tenido la suerte como yo" pero no creo que es la mala suerte, es consecuencia de la sociedad misma, porque si los hombres fueran responsables no pasarían estas cosas, creo que madres solteras hay millones en el mundo y miles en el Perú que sufren, es común que sean tratadas muy mal por su familia, se les vea menos; más que todo me doy cuenta de lo que me han metido las monjitas y los curas de que tener un hijo antes del matrimonio es un pecado es una gran falta, es tener un bastardo sin padre; ese complejo tenía y quería meterme bajo tierra para que no me viera nadie, cuando volví de la sierra mi bebe tenía año y medio, en la casa me parecía que

me miraban menos, hasta mi hermano de mas confianza estaba un poco cambiado y entonces no era la misma vida un poco resentida la familia y claro ellos tampoco no tenían posibilidades de ayudarme y allí tenía que enfrentarme a la vida para sostenernos mi hija y yo; pero con vergüenza, tenía cerca a mis amigas y las monjitas que me hacían preguntas y se lamentaban. Mi padre a veces me decía por las mañanas: "y bueno anda y busca a su padre... ¿por qué no lo buscas"?, pero quizá no lo hacía por malo sino por la ignorancia misma; en ese momento estaba tan frustrada, tan traumatizada; y peor me hacían sentir en la casa, "tú has estudiado con monjas y... ¿por qué has salido así?... "tú has estudiado media completa"... como si con media uno pudiera solucionarlo todo. Pero no servía de nada; tuve que trabajar en venta ambulante, junto con la bebe, en algunos momentos se quedaba con alguien en la casa. Con eso nos manteníamos, era una vida muy triste, como ahora, veo muchas mujeres, madres solteras, y yo se lo que es, a veces se vende y otras no y el niño no va a decir comeré unas veces y otras no, es una andanza y una vida monótona, horrible. Una tía que viajaba a la montaña me decía: "¿por qué sufres, tú tienes estudios, tú sabes leer y puedes sacar cuentas, por qué no nos vamos a la montaña?" también por ese

tiempo había un grupo de compañeros de mi hermano que querían trabajar en el pueblo, con ellos, al principio era un poco tímida, pero ellos me han ayudado a superar todo el problema, todo el trauma que tenía, fue un poco difícil empezar, tenía que dejar a la bebe para participar, uno de los compañeros un día me dijo que había la idea de formar una cooperativa de trabajo y que por ser muy activa en cuestiones de organización me invitaron a participar, ahí me decidí; en esa misma época se estaba dando la lucha de los trabajadores contra el patrón de la hacienda La Era que había botado del trabajo a mi papá; - fue con mi familia sin trabajo y en lucha que me convencí que tenía que participar en las asambleas sean donde sean, cargando con mi bebe me iba. Este proceso ha sido muy importante para mí porque allí recién todas las cosas que en los movimientos juveniles cristianos se decía, todo eso se puso en pié.

P.¿Qué haces como mujer en la cooperativa?

R. Junto con los otros compañeros, me consideran capaz de llevar adelante la empresa. Hay compañeros que no tienen el grado de instrucción que tengo, algunos no han terminado transición y quinto muy pocos han hecho, en la organización no hay mujeres, soy la única. Ellos mismos a las mujeres nos ven como personas que no somos capa

ces, sus ideas y su comportamiento sobresalen. Las relaciones que tenemos en la cooperativa son estrechas como las de una familia.

Creo que porque hubo una educación me tuvieron confianza, sino se hubieran comportado como cualquier hombre. A veces han venido otros hombres queriendo trabajar en la panadería, y su trato conmigo no era como el de los compañeros, han sido despreciativos y machistas.

P. ¿Qué piensa la gente sobre eso?

R. Bueno, porque la sociedad está hecha así, es que la mujer está sometida al hombre, él la mantiene le hace todo, eso le da poder para mandar en su casa y quieren mandonear siempre, eso es lo que me choca bastante y protesto, seguramente que en otros lugares pasará así, otra cosa que también choca es el trato que uno les da, cuando empieza uno a darles confianza ellos no corresponden. Me gustaría contar, por ejemplo con los de mi casa, de la cooperativa hemos formado en La Era un grupo donde asiste Delfina, creo que mi familia ha empezado a darse cuenta de todo esto, en conversaciones y charlas de educación.

P. ¿Estan formando alguna agrupación estas mujeres de La Era con la Cooperativa?

R. Actualmente no, pero antes era miembro de la Liga de Mujeres de La Era, hacía participar a las mujeres. Hicimos una campaña de alfabetización promovida por la cooperativa, a mi me tocó trabajar allí, con 5 mujeres entre ellas estaba Delfina y Octavia, la más activa. Como vivíamos en la misma casa hablábamos todos los días de la misma cuestión y mi casa se transformaba en otra; la actitud negativa frente a mi situación de madre soltera fue desapareciendo, con mi padre fuimos a algunas conferencias; puedo decir que estamos cambiando, transformándonos, hasta mis hermanos menores están siguiendo el mismo camino, en ese sentido Delfina como madre es la que sirve de ejemplo.

P. ¿Cómo fue lo de la Liga?

R. La Liga se formó para dar la lucha en la hacienda, teníamos un asesor; se formó a la vez en varias bases como: San José, Caudevilla, Garagay, Gallinazo; creo que dió mas fruto en La Era, el que nos ayudó a formar no supo orientar, nosotros por nuestra cuenta hemos movido esto; por ejemplo, las mujeres tenían miedo, decían: "¿cómo vamos a enfrentarnos al patrón que tiene mucha plata? ¡No podemos hacer nada!". Había sindicato

y las mujeres no trabajaban, entonces en cada enfrentamiento, el patrón decía: "Uds. no trabajan, Uds. no tienen nada que ver. ¡Vayan a la cocina!" Entonces nos presentamos como hijas y esposas de los hombres que trabajan; para unirnos lo más importante ha sido nuestras reuniones, cada 8 días, hablábamos de lo que estaba sucediendo, como seguir adelante, como defendernos ante el ataque; el patrón quería hacer desaparecer el sindicato; las mujeres se fueron moviendo cada vez mas a veces los mismos trabajadores se oponían diciendo: "las mujeres que no participan son muy habladoras". Había muchas que no salían a la ciudad y decían: "cómo voy a ir, me voy a perder, no conozco". Hicimos turnos para venir de dos en dos a las reuniones de Lima, todas tenían que venir, así empezamos a trasladarnos a otras bases también; se dejó el temor de "que dirán" en mi casa o las habladurías de que las reuniones sirven para chismear para perder el tiempo, algunas se desanimaron; pero creo que toda esta experiencia ayudó bastante, pusimos en vanguardia a cinco mujeres. Las que no saben escribir, ya saben que sus derechos tienen que ser respetados.

P. ¿Qué cambios has notado, en estos últimos cinco años en cuanto al trabajo de la mujer y su par

ticipación?

R. Por mi experiencia en La Era, y sólo por lo que veo, creo que la movilización de las mujeres no se ha dado por una medida oficial sino porque la gente al ver que se quedaba sin trabajo, que su situación se venía abajo, que el patrón quería vender las tierras y desemplear los; que en las fábricas a los esposos no los recibirían por ser analfabetos, tampoco en construcción civil, porque ya eran viejos, que sólo sabían ordeñar las mujeres veían que se tenían que trasladar a la barriada Miguel Grau donde no hay trabajo; por eso empezó la gente a moverse, y no como decían porque algún político se había metido entre nosotros. No, nosotras hemos estado allí defendiendo cuando metieron a la cárcel a los dirigentes, tenían las mujeres que hacer frente sólo con sus hijos y las chicas. Creo que en ese sentido la mujer va cambiando su mentalidad, aunque no sean obreras, van y dicen que las mujeres deben participar igual, ganar igual.

P. ¿Qué opinas de la igualdad entre hombres y mujeres?

R. En mi trabajo gano igual que los hombres; se ha acordado una división: solteros y casados, los primeros ganan un poquito menos que los segundos que reciben 150 soles; estoy palpando que en otros años no hemos podido llegar a esto, pero el tiempo y las cosas van transformándose y las posibilidades que está dando la revolución peruana hay que aprovecharlas.

P. ¿Quieres decir que se está dando más oportunidades a la mujer?

R. No puedo afirmar eso, porque muchas mujeres quisieran tener oportunidades iguales que los hombres. A veces los esposos impiden porque dicen: "yo me he casado para que ella esté en la casa y para que atienda a mis hijos y a mí".

P. ¿Y tú que piensas de eso?

R. Yo quiero trabajar para cambiar esa mentalidad y buscar a las mujeres que sienten esas ansias de promocionarse, que sufren; empezar allí donde las mujeres ven en su marido o en el patrón un Dios. En la sierra por ejemplo tiene que obedecer al esposo, aunque la maltrate, le pegue, porque dicen: "La vida de la mujer es así, así hemos nacido" A mí me consta, como un cura

en el colegio decía: "En el mundo tienen que existir pobres y ricos, porque el rico se moriría si no hay quien trabaje y el pobre se moriría si no le dan trabajo". Ahora recién me doy cuenta qué misión tienen los curas y las monjas y el adventismo. A uno lo van manejando desde chiquito; esas cuestiones alienan, decir - que el pobre debe resignarse, porque así hemos nacido, ese es nuestro destino; a mí me consta nos lo decían en clase, eso hace que seamos pacíficos, que estemos tranquilos, y en la sierra no falta un cura, que dice: "Cuando se mueran tendrán la gloria y los ricos no, porque son malos". Entonces hay que esperar morir, morir de hambre.

¿Delfina, podrías decirnos algo sobre lo que están haciendo en La Era?

Desde que dijeron que no hay trabajo y no me pagaron mi liquidación me quisieron engañar"commiéndose" nueve mil y pico de soles, empecé la lucha, tuvimos asesor; comenzaron a dividir el terreno por parcelas entre los propietarios para ir vendiendo y construyendo; así el patrón nos quitaba la tierra, cuando nos dimos cuenta, hemos empezado a botar los ladrillos

que traían para construir, no nos querían decir de quién era, los albañiles decían de un "Ingeniero" de Chíncha, pero era del mismo patrón. A los dirigentes los llevaron presos, hemos venido hasta la prefectura, cinco mujeres y cuatro hombres; nos dijeron que el patrón no tenía derecho de vender terrenos ni vacas pero seguía vendiendo y hacía construcciones de 8 metros de altura; esa vez fuimos sólo las mujeres, los hombres no se metieron, a tumbar la pared; allí no nos pasó nada. Cuando los del Ministerio venían a repartir los terrenos, no dejamos que los ocupen, las mujeres hemos sacado los tractores hasta el medio de la pista; entonces el patrón había ido a sacar guardias vinieron cerca de 20; nosotros nos defendimos. Comíamos camotes, los que habíamos sembrado en un pedazo de terreno conquistado, ellos se quejaban "las mujeres quieren pegarnos, las mujeres quieren matarnos", pero era mentira, únicamente hacíamos nuestros reclamos. En la Subprefectura de Chosica nos han ido a denunciar, nos llevaron y quisieron encerrar a dos mujeres pero no dejamos. La compañía, el patrón engañaron a la gente, nos hicieron llamar diciendo que iban a pagar compensación de 6 mil

soles por año, el que menos fue; ellos los ama
rillos quisieron hacer asamblea en el local, y
las mujeres los botamos. De 52 personas, 32
que no eran del sindicato nos dejaron planta
dos, las 20 personas que quedamos, hemos lucha
do hasta el último para botar al patrón. Los
32 recibían su pago semanal y a nosotras ya no
nos pagaban nada. Estuvimos 9 semanas sin pa
go y empezamos hacer olla común, comíamos sopa
y camote, por la tarde quáker (avena) con pan
cito, la cooperativa nos ayudó con su pan casi
dos meses. Entramos a la Catedral de Lima, es
tuvimos 4 días sin comer, de allí nos sacaron
con el asesor y los funcionarios de Reforma
Agraria, diciendo: "Vamos hacer lo posible para
solucionar el problema de La Era". Nos citaron
para quince días, pero no hicieron nada, hemos
quedado allí; actualmente las mujeres estamos
trabajando y antes con el patrón no teníamos
trabajo, ahora mujeres y chicos trabajamos. Se
murieron 27 vacas, tomamos la hacienda con 300
litros de leche, ahora sacamos 1,600 estamos
subiendo la producción, el patrón lo dejó todo
pampa, no sembraba, no alimentaba a los anima
les. Ahora que la Era está en manos del Comi
té yo escucho rumores de que quizá estará con

los patrones, porque vienen por su plata, no nosotros no tenemos ahorita, es el comité el que nos paga.

P. ¿Qué mas han hecho las mujeres?

R. Para el 30 de agosto, hemos formado filas y po níamos troncos para que no pasaran los guar días al establo, ellos nos carajeaban pero no nos sacaron, nos golpearon a las mujeres; noso tras nos enfrentábamos para que no lleven pre sos a los hombres, aunque ellos no tienen mie do de los golpes, porque se pueden pegar entre hombres. Ahora me doy cuenta, en realidad a mi esposo no le gustaba que mi hija participara decía: "¿para qué va ir? ¿dónde va ir? La mu jer no tiene que andar". Ella me decía vamos a tal sitio, hasta los hermanos estan en la cooperativa; ahora recién él se da cuenta y di ce: "Mujeres tienen más fuerza que el hombre, si no nosotros hubiéramos perdido porque prac ticamente con 20 sindicalizados con hijos y to do no hubiéramos ganado la lucha."

P. ¿Hay algo que quisieras añadir?

R. De antes quizá, yo vine muy joven a Lima, en 1940, llegué a la hacienda Chacra Grande, allí

estaban mis primos, trabajaba ganando 1 sol diario, porque no sabía leer, ni escribir, ni castellano, sacaba 2 ó 3 días para ganar un sol; las cosas en ese año eran baratas, la comida, la ropa. Me casé, veía año a año subir las cosas, ganaba sólo para la comida, ahora la carne está a S/. 78 el kilo ganamos más, pero es lo mismo que nada. No nos alcanza. Después de Chacra Grande pase a la hacienda La Era, aquí había sindicato, ganábamos 1,50 hacíamos asambleas para que nos den más, las mujeres teníamos el puesto de Asistente Social, las compañeras no comprendían mucho, yo explicaba y alguna media criolla me tomaba mal, decía que yo llevaba por mal camino, yo explicaba que sabía porque había sufrido mucho en el trabajo, tirando lampa; se molestaban y decían: "¡que tiene que decir ella! Ella no es la patrona". Yo replicaba diciendo: "si trabajo du-ro y gano igual que Uds." pero se molestaba, - pocas veces me recibían bien.

P. ¿Querías decir algo Justina?

R. Sí, ¿sabe lo que pasa? hemos encontrado que el criollo se siente siempre el sabelotodo, al serrano lo tienen de cola, y cuando habla y ense

ña, el criollo no lo admite, lo ve como hum
llante, eso es lo que pasa en La Era, algunos
que son de la costa tienen ese mecanismo de defe
fensa y en forma inconciente, no nos aceptan.
Además creo que también hay que hablar sobre
la educación, debería ser conjunta, ya sea en
las escuelas o centros de trabajo porque por
ejemplo las mujeres en La Era han corrido mu-
cho, han desarrollado, y los hombres, muchos
de ellos piensan todavía que el patrón, que el
blanco, tiene mas poder y cuando nosotros heme
mos dinamizado a las mujeres, ellas se han choca
cado con la resistencia de sus maridos. Cuando
hemos hecho evaluaciones de nuestras actividade
des hemos encontrado de que a los esfuerzos de
las mujeres, ellos a veces responden: "que te
va a interesar eso", "que vas a saber". Ven
que ellas tienen que seguir siendo igual, y es
que nosotras hemos sido acostumbradas a entrete
tenernos en las modas, los cosméticos, a trave
vés de la radio, televisión, novelas, cine y
todo lo que nos rodea desde niñas, todo contribu
buye a alienarnos, cuando queremos ser persona
nas que produzcan no somos sino personas que
consumen, pocas mujeres trabajamos, y esto no
sólo ocurre en nuestra clase sino también en

la clase alta, yo he visto como se dedican a jugar canasta u otras cosas, a dar almuerzos, conversar toda la tarde creo que la mayoría es tamos sometidas; cuando se tiene 15 ó 16 años se busca casarse, para evitar quedarse soltera y pasarla pésimo, el matrimonio es visto como un fin y así se vuelve uno dependiente del hom bre, creo que eso es en todo el país, o en to da América Latina. Creo que deberíamos pensar más en otras cosas y no estar como en los con ursos de belleza, donde una mujer es enemiga de la otra; no hay solidaridad entre nosotras, porque si no la que sabe más enseñaría a la que no sabe, cuando la decisión de promocionar se debería ser de nosotras, las que realmente se han dado cuenta de la situación real de la mujer, deberíamos ponernos a trabajar no sólo en la ciudad, sino también en el campo donde la mujer esta aplastada.

ENTREVISTA A MARIANA

Sector Salud - Zona Urbana

Arequipa

La entrevistada trabaja en el Hospital Obrero de la ciudad de Arequipa. Es auxiliar de enfermería y se desempeña en los distintos servicios del hospital. Arequipeña de nacimiento, tiene 28 años de edad, cursa el 6° de instrucción secundaria en clases nocturnas. Vive en una casa de vecindad en el centro de la ciudad. La entrevista fue realizada en la oficina del SINAMOS.

P. ¿Cómo fue su infancia, su juventud?

R. En realidad mi infancia ha sido muy triste, lo poco que puedo hacer en estos momentos, se debe a los muchos esfuerzos que he venido haciendo. Perdí mi madre cuando tenía 9 años, quedamos huérfanos de madre y ya puede imaginar el sacrificio que cuesta superarse. Posteriormente, mi papá falleció entonces empecé a trabajar desde muy niña, no seguí estudiando como verdaderamente hubiera querido, pero con el

transcurso de los años yo misma pensaba en mi situación, mi porvenir y traté de superarme. Actualmente, como le repito, me encuentro cursando el 6º año y trabajo en el Hospital Obrero.

P. ¿Cuántas personas viven con Ud.?

R. Vivo con mis tres hermanos, a quienes todavía los mantengo... Yo soy soltera.

P. ¿En qué consiste el trabajo que realiza en el hospital?

R. Tenemos distintas labores por ejemplo, ahora que me encuentro trabajando en maternidad, ayudo a la obstetriz en los partos, atendiendo a la paciente lo mismo que al niño, veo su estado físico y si requiere la atención inmediata del médico pediatra se le llama y si el niño está sano se le pone en su respectiva cuna.

P. ¿Qué número de auxiliares existen en el hospital?

R. Exactamente no le podría decir, pero son varias. Ahora ha aumentado bastante el personal de enfermeras porque hace siete años atrás éramos nosotras las que hacíamos todo, incluso instru

mentábamos a la sala con anestesia, con todo; ahora que han venido mas enfermeras a nosotras nos ponen a un lado. No nos quejamos del servicio porque allí nosotras somos responsables automáticamente.

P. ¿Podría decirnos cuál es su salario?

R. Tres mil soles por el momento

P. ¿Cuenta con beneficios sociales?

R. Bueno, no le podría decir nada en ese aspecto porque yo trabajo 7 años en calidad de contratada y aún no me ha llegado mi nombramiento, aunque dicen que en estos días me va a llegar. A pesar de todos los problemas que han surgido yo todavía sigo trabajando allí.

P. Igual que Ud. ¿hay auxiliares que no gozan de estos beneficios?

R. Muchísimas, no sólo auxiliares sino también enfermeras, incluso el personal de limpieza, yo digo que es injusticia de los jefes que allí tenemos, porque le voy a contar un pequeño problema que tuve el año pasado. Resulta que las religiosas se fueron en el mes de Mayo y poste

riormente quedó una señora enfermera como jefe del personal de enfermería. Esta señora quiso poner a la hermana de un médico en mi puesto, entonces me dije: ¿"por qué me voy a dejar sa car"?, así es que me fui a Lima pues me suspen dieron dos meses. En Lima gestioné por el Co mité de Vigilancia a quien le estoy muy agrade cida porque me ayudó bastante; yo más lo hacía por mis hermanos pues por mí, me podría ir a cualquier sitio u otro trabajo, pero a mis her manos no puedo estar llevándolos de un sitio a otro. Es así como hice mis respectivas gestio nes y trabajé a los dos meses en el hospital.

P. Ustedes están organizados?

R. Bueno no, porque todos tienen miedo, yo soy la única en este aspecto la que ha afrontado la situación; a otras personas antes de cumplir el año las suspenden, están tres meses y las suspenden o sea que conmigo han hecho una ex cepción por exigencia de la dirección de Lima.

P. ¿Cómo cree Ud. que se podría solucionar este problema que tienen las auxiliares de enferme ria?

R. A nosotros lo que más nos interesa es la justi

cia, que todo sea por orden de llegada; no es justo que le den preferencia a una persona que recién entra a trabajar, en vez de dárselo a uno que viene trabajando dos o tres años.

P. A nivel de ustedes, ¿han hecho algo hasta la fecha?

R. Como le digo, yo he sido la única, porque a mis compañeras cuantas veces las he encontrado llorando y les he dicho: "Pero por qué, si es tamos en una época revolucionaria donde debe haber justicia puesto que el mismo gobierno lo ha dicho, entonces por qué no nos ponemos a de fender el pan que realmente necesitamos". Pero ellas tienen miedo pues las represalias de mi jefe interina, que no es nombrada, son tremendas; ella se entera de cualquier cosa y de inmediato viene la suspensión y se acabó, pues con decir que no hay trabajo y que esto o lo otro, ya está.

P. ¿Ud. cree que sus demás compañeras no partipan porque tienen temor?

R. Yo sé que tienen temor porque a mí me lo han dicho, incluso hace días vine con una amiga a

consultar acá con el abogado laboral, porque les han hecho firmar unos documentos donde di cen que ellas trabajan ad-honorem y que por tanto el hospital no se responsabilizaría en caso de que ellas reclamasen. Ellas trabajan tarde y mañana, trabajan como nosotros, no es justo eso señorita.

P. ¿Cómo se podría lograr que esa actitud cambie en todas las auxiliares y personas que traba jan eventualmente en el hospital?

R. Realmente no me explico cómo podría ser, todos viven allí con ese pánico de que mañana le van a decir que esto que lo otro, por eso tienen miedo. No sé cómo nos podríamos organizar, a mi me gustaría formar un grupo con mis compañeras para defender lo que realmente nos corres ponde.

P. Actualmente, no tienen ningún sindicato, ningu na asociación que los respalde?

R. Nosotras las que no estamos en calidad de con tratadas o de reemplazantes no tenemos, pero existe el CUT donde pertenecen los titulares, y allí claro que ellos nos apoyan.

P. Fuera del hospital, usted pertenece a alguna organización?

R. A ninguna, bueno yo siempre he sido activa por que me gusta colaborar con los que lo necesitan.

P. ¿En qué tipo de actividades cree Ud. que la mujer puede participar, ya sea en su centro de trabajo o a nivel de su pueblo?

R. A nivel del pueblo sería en el campo de la medicina, porque hay muchos pueblos jóvenes de sitios apartados como el de San Juan de Tarucani, donde no tienen ninguna posta médica y la gente está aislada de todo; allí pienso que es importante armar una posta médica, yo me ofrecería a ir medio día; a veces hay epidemias que requieren de una atención médica, conseguir medicinas a un precio cómodo.

P. ¿Y en qué otro tipo de actividad podría participar la mujer?

R. ... Dando charlas y sobre todo alfabetizando a la población.

P. Podría Ud. referirme acerca de los cambios que ha notado en estos últimos años?

R. Bueno, digamos los cambios económicos porque las cosas cada día suben... quizá yo hable de esta situación porque mi sueldo de 3,000 soles no me alcanza, tengo tres hermanos y conmigo somos cuatro, tengo que pagar arriendo y todo eso...

P. ¿Qué otros cambios ha notado?

R. Aquí en Arequipa, en los pueblos jóvenes, han instalado agua, desague, luz eléctrica y eso es muy importante... Sobre la Reforma Agraria también estoy de acuerdo porque como dice el presidente, la tierra es del que la necesita, pero pienso que se debe educar al trabajador de la tierra... porque el que trabaja hace lo que el capataz le manda pero no sabe cómo viene ese producto para trabajar, sabe trabajarlo pero no sabe de dónde viene ni cómo viene... Así hasta la producción sería mucho mejor.

P. A nivel de la educación, ¿ha notado algún cambio?

R. En ese aspecto, casi sigue lo mismo... a mi me gustaría que me enseñen lo práctico, lo que es útil porque hay cosas que ni en la universidad se utiliza; la educación debe ser más práctica... A mi más me interesaría conocer a fondo la realidad que hay aquí en el Perú.

P. ¿Algún otro cambio que podría referirnos?

R. Bueno habría la necesidad de pensar un poco más, porque con este problema que estamos viviendo de la huelga y el paro general es algo que no se puede pensar definitivamente; a veces unos hablan a favor de las autoridades y otros en contra.

P. ¿Ud. qué opina acerca de los maestros, sobre el problema que estamos viviendo actualmente en Arequipa?

R. En realidad, es decir, mi opinión es que la huelga es correcta pero la actitud de las autoridades no me convence porque eso de tener detenidos a varios profesores... Yo he tenido oportunidad de conversar con varios profesores y me dicen: "Lo que queremos es que suelten a

los profesores y se acabó la huelga"... Ahora con esta ley que han dado de subrogar a los maestros, no me parece, yo pienso que se debía tener un trato especial con los maestros por que son los que enseñan a nuestros hijos.

P. ¿No cree que haya influencia partidarista en la actitud de los maestros?

R. Pueda ser que haya, no lo niego, pueda ser que haya... pero yo he asistido a una sesión de los profesores y dicen que a ellos más les interesa la situación de sus compañeros que es tán detenidos, también se han referido a los sueldos y quizá tengan razón... Tengo un cuñado que es profesor, ha estado trabajando en Tingo María durante nueve años y su sueldo es de tres mil soles, tiene seis niños, con tres mil soles ¿qué le va a alcanzar? no es justo entonces; yo pienso que debe haber una nivelación de sueldos para ellos. Hay otros maestros que ganan diez mil, doce mil soles, que trabajan aquí, trabajan allá porque ellos tienen carros, tienen todo, pero un sueldo de tres mil soles no alcanza para nada.

- P. ¿Ud. piensa que el hombre y la mujer deben ga
nar el mismo sueldo?
- R. Bueno no creo, en ese aspecto no creo que pue
dan ganar igual, la mujer siempre es un poco
débil en ese sentido; la mujer está queriendo
superarse, llegar al nivel del varón, pero siem
pre el hombre debe ser mucho más para que no
se sienta menospreciado por su esposa... Claro
que siendo ambos profesionales me parece que
deben tener el mismo sueldo... Por ejemplo en
mi trabajo hay varones que también son auxilia
res de enfermería... ellos se limitan a hacer
un tratamiento, en cambio nosotras trabajamos
más porque ellos no hacen guardia; en ese as
pecto el sueldo debe ser diferente, a nosotras
nos deben aumentar...
- P. ¿Podría decirme a qué se debe el hecho de que
en la actualidad no hay una mayor participación
de la mujer?
- R. Yo creo que sí hay bastante participación... lo
que falta es que alguien las guíe para poder
colaborar y hacer alguna cosa por el Perú, yo
creo que todas las mujeres deseamos nuestra su

peración en el hogar, en la educación, en el tra
bajo, en todo aspecto me parece que todas las mu
jes debemos tratar de superarnos.

VENDEDORAS AMBULANTES

Chimbote - Ancash

Las vendedoras ambulantes entre vistadas, las hallamos en sus puestos de ropa, zapatos de plástico y monederos. Ocupan las veredas que rodean el Mercado Modelo de la ciudad. Son una pequeñísima muestra de los hombres y mujeres que buscan, con esta actividad, la subsistencia diaria y cuyo crecimiento rebasa las veredas mas anchas de nuestros sectores comerciales.

- P. Me gustaría que me cuenten cómo se han organizado.
- R. Cabalmente, nosotros nos organizamos en vista de que el Concejo siempre nos hacía la vida imposible, siempre nos hacían correr y todo lo demás; siempre hay dificultades para el pobre. Formamos la Asociación para poder defendernos, eso fue en el año 1961... Hemos pasado muchas dificultades, hemos tenido que amanecer en otro sitio cuando nos echan agua o nos botan los de la Policía Municipal. Un día derrumbaron toda

la mercadería, echaron tierra. Hicieron lo que quisieron las autoridades pero nosotros, aun que hemos sido pocos, nos hemos sabido defender. Ahora con el actual gobierno a lo menos tenemos un poco de tranquilidad, ya no tenemos muchas molestias como antes y esperamos que - así siga.

P. ¿Por qué el Concejo tomó esa actitud?

R.a. Quería aumento de Cisa (impuesto que pagan) - pero un vendedor ambulante a veces vende y otras no, uno tiene que ver lo que puede dar, querían que pagemos 20 soles diarios, si a veces no se hace una venta, ¿cómo se puede pagar?

b. Aquí estamos pagando más que los que están dentro del mercado.

c. Verdaderamente es un abuso porque a mí, hará cinco meses, vinieron como a las 11 de la mañana y me notificaron, porque tenía un puesto allí y otro puesto al frente, me dijeron que tenía que desocupar mi puesto, entonces yo les dije que ese otro puesto era de mi esposo y - que yo también tenía derecho de buscarme la vi

da. "No", me dijeron, entonces me fui a hablar al Concejo y cuando regresé ya se habían llevado todita la mercadería hasta los palos y la puerta. Me fui llorando dije que cómo hacían eso, que era un abuso lo que estaban haciendo, pues yo trabajo para mantener a mis cinco hijas fui a hablar con el Sr. Mario (presidente de la Asociación) y nos fuimos a la PIP para sentar una denuncia, total que las puertas se cerron; recién me entregaron la mercadería al tercer día, pero no toda, porque faltaban varias piezas.

d. Necesitamos ser estables para que el Concejo no nos fastidie, además nosotros estamos pagando la Cisa.

P. He escuchado que aquí en Chimbote hay bastantes problemas, ¿podrían ustedes contarme cuáles son esos problemas?

R.a. Es que hay mucha delincuencia porque no hay trabajo, por ejemplo los pescadores ahora no tienen trabajo... para nuestros hijos no hay progreso no hay centros de trabajo y por eso me parece que se ven obligados a seguir por

ese camino de rateros, de criminales.

b. Este problema se puede resolver poniendo indus
trias, fábricas de confecciones de tantas co
sas, tanto millonario que tiene su plata guar
dada que no le sirve ni al diablo, ellos son
los que deben resolver este problema por eso
son de la alta sociedad; se han educado para
servir al que necesita, no que cuando se mueren
no saben ni para quién se lo dejan, deben po
ner industrias en tantos sitios que se necesi
ta.

c. Las fábricas que habían en Chimbote, las han
cerrado, cuántos miles de trabajadores hay sin
trabajo... mi hermano es pescador y le están
pagando 100 soles, ¡qué cosa son diez libras!
él tiene ocho hijos, eso no les alcanza.

P. Y ahora el costo de vida, ¿ha subido también
en Chimbote?

R.a. Sí, ha subido bastante, por ejemplo un kilo de
papa cuesta 10 soles, el arroz bueno 13 soles
pero uno que es pobre tiene que comer el de úl
tima calidad que es un arroz que cuesta 12 so
les... No hay trabajo y los comerciantes sufri

mos bastante porque cuando no hay trabajo no podemos vender, no hay plata para comer...

b. Después del terremoto todo el mundo se ha que dado sin tener qué comer y ni una ayuda porque las ayudas que han mandado dónde lo habrán he cho llegar... Y ahora el costo de vida...

c. La situación que pasamos es de pobreza y tene mos que mantener a los hijos, a los nietos...

d. Muchos vienen a Chimbote y se van, sólo tienen negocio, como son madres de familias no les al canza, así es que hay que salir a buscar la vi da para poder dar de comer a su familia. Si no hay negocio acá, cómo mantiene esa familia?, - por eso las madres tienen que pensar en el pan de cada día de los hijos.

e. Trabajamos solamente para comer y para pagar, si hay una enfermedad de la familia también se gasta...

P. ¿Ustedes conocen el programa del Plan de Padrini nos?

R.b. Yo conozco, dicen que ayudan a los que necesitan... Verdaderamente sí hay una ayuda porque

casualmente yo tengo una vecina que le mandan ropa, le mandan su mensualidad, son 300 y pico de soles que mensualmente reciben ellos, le mandan leche, arroz, aceite, frazada...

c. Pero dicen, sobre ese punto que Ud. acaba de hablar, que van con una condición y con la con dición que ellos determinen... el padrino le manda cartas y el ahijado también contesta la carta, entonces dice que cuando ese chico vaya creciendo, ya sea hombre, ellos se lo recogen para que sirva allá porque tienen derechos so bre él.

a. Hay una señora que está trabajando a mi lado y me ha contado que ella tenía un sobrino que era lustradorcito y como su madre es pobre - "ellos" lo han estado ayudando pues vieron que el chico se desempeñaba estudiando, entonces "ellos" lo han llevado allá, allá lo han educado, le han dado su media, lo han puesto a la universidad y ahora es un gran hombre, un gran empleado, no sé qué título tiene...

p. ¿Ustedes que piensan de los Estados Unidos?

R.b. Yo de los Estados Unidos veo una parte buena y una parte mala... Más antes Estados Unidos sí se portaba bien con el Perú, había muchas importaciones, mucha ayuda; pero francamente por otro lado también es muy egoísta porque solamente ellos quieren ser dueños de todo no quieren que se nacionalicen las cosas, como hacen en otros países, para que haya adelanto para que así en nuestra nación no haya hambruna, es por eso que ellos son muy egoístas... es una cosa natural que cada país quiera prosperar.

P. ¿Qué piensan ustedes de la situación actual de nuestro país?

R.b. Yo creo que el gobierno está trabajando. En general está en todo, con ricos y pobres; pero todavía para nuestros hijos necesitamos una universidad.

a. Para mi manera de ver los que deberían de hacer son los grandes, de algo deben servir a la humanidad ya que nunca se han preocupado en nada, ellos solamente ven a sus hijos y después los demás no les interesa un comino. Ellos a mi modo de ver, viven por vivir, pero los de

más ni les interesa, no les interesa nada... Debería llamárseles la atención por radio, periódico para ver si así se les mueve el alma, el corazón, a ver si ponen una industria; ellos no van a perder su plata al contrario van a volverse más ricos... Al menos alguien debe haber que se preocupe de esa manera para que haya trabajo...

c. Yo estoy de acuerdo con todo el trabajo del presidente... porque vamos a ser todos iguales ricos y pobres, pero así como estamos en Chimbote es muy triste...

P. ¿Qué creen ustedes que debemos hacer para que nuestro país progrese?

R.a. Para que el país progrese no hay más que trabajar, dedicarse al trabajo, enseñar a los hijos cómo deben portarse cómo deben ser... pero si se va a criar un hijo malcriado, engreído hace lo que quiere con el tiempo. Un mal ciudadano no sirve para la patria, en vez de dedicarse a trabajar hace un mal a la ciudadanía, hace un mal a la patria...

ENTREVISTA A VICTORIA

Pueblos Joven de Hunter - Arequipa

Este pueblo joven, tiene una población de 1738 familias. En su mayoría son obreros industriales, vendedores ambulantes, trabajadores de campo y amas de casa provenientes de Puno, Cuzco y el mismo Arequipa.

Se encuentra ubicado al Sur-Este de Arequipa (distrito de Socabaya). El terreno es bastante árido e irregular, pese a ello hay muchas viviendas de material noble.

La entrevistada posee un kiosco para la venta de gaseosas, té, café, bocadillo dulces y frutas; está ubicado en el terminal de micros que prestan servicio de Arequipa a Hunter. La entrevista se realizó en este lugar.

P. ¿De dónde es Ud. señora?

R. Soy de la provincia de Castilla, pero aquí en Arequipa estoy desde hace veintitantos años ahora tengo 32 años. Cuando era niña, mi madre

murió. Mi papá nos puso madrastra y la madrastra nos tocó mala, a pesar de ser hermana de mi mamá nos dió una vida peor que a un entenado; a veces nos daba de comer, otras no, a mi papá le decía tus hijos son así, tus hijos son asá y mi papá creía que era verdad. Cuando mi papá se dió cuenta, ya era demasiado tarde porque nosotros ya éramos grandes y ahora le pesa porque no nos crió y no nos dió educación. Así no fuéramos lo que somos ahora, si hubiésemos estudiado en su poder, estaríamos actualmente en un buen trabajo. Nosotros nunca hemos sido "dejados" en el estudio; yo me he puesto a estudiar para saber algo más de lo que me dejó mi mamacita. Trabajé desde la edad de siete años, allá en Castilla como muchacha. En Majes tendría mis trece o catorce años, estuve en el poder de mi tía; la ayudaba en la chacra y también con los animales. Dándome cuenta, yo no ganaba ningún beneficio en ayudar a mi tía ya que no me pagaba ni reconocía mi trabajo, así es que decidí salirme cuanto tuve mis quince años o dieciseis; me vine a Arequipa y me puse a trabajar en cocina donde una familia buena,

así estuve hasta los veinte años. A esa edad me comprometí con mi esposo. Allí donde trabajábamos hemos hecho muchas cosas juntos, en la casa y también en el pueblo en que vivimos: Hunter, allí hemos colaborado bastante y también nos han ayudado varios.

P. ¿Cuántas personas viven en su casa?

R. Somos siete señorita. Tengo cuatro hijos: tres varones y una mujercita, la otra chiquita es mi sobrina.

P. ¿Cuántos de sus hijos están en la escuela actualmente?

R. Son dos, el mayorcito Luís Alberto y la segunda, Irma Soledad. Luís Alberto el mayor está un poco atrasadito, está en 1er. año y la segunda está en 2do. año.

P. ¿En que trabaja su esposo?

R. El es radiotécnico de la casa musical Victoria gana por porcentaje, hay días que gana y otros que no, por eso es que yo tengo este negocio, ya que lo que él gana no alcanza y ahora como Ud. sabe señorita los útiles cuánto cuestan,

el uniforme, todas esas cositas así es que he tenido que verme obligada a trabajar, desde chica me acostumbré a trabajar y sigo trabajando.

P. ¿Qué horario de trabajo tiene su esposo?

R. Bueno sobre el horario, no entra a una hora exacta ni tampoco sale a una hora exacta. En cuanto al porcentaje que él gana no es gran cosa. La dueña de la casa donde él trabaja no le quiere asegurar, no sé cual será el motivo, porque él entró con el contrato para ganar por porcentaje y no sé dió cuenta de que se iba hacer un daño.

P. ¿Cuándo su esposo está en su casa qué actividad realiza, colabora con Ud.?

R. Sí señorita, como él tiene trabajo de radio-técnico, hay personas que lo conocen y por obra les cobra una libra o dos libras menos que lo que cobran en el taller, yo le ayudo también a componer los radios o ayudo a limpiar los parlantes, así nos ocupamos cuando él no va a trabajar.

P. ¿En cuanto a la formación de sus niños, en algunas actividades del hogar contribuye él con Ud.?

R. Sí señorita, viene a hacerles la comida, como también me ayuda a lavar, cuando caigo mal lava la ropa; no puedo quejarme de mi esposo.

P. ¿Existe alguna organización en su pueblo?

R. ¿Sobre qué señorita?

P. ¿La organización vecinal por ejemplo, algún club de madres?

R. No señorita, que yo sepa nunca he llegado a saber, salgo poco a la calle, porque yo me levanto a las cinco, me voy a mi kiosco y no regreso hasta las nueve o nueve y media de la noche no tengo oportunidad de ir a un club. Me han dicho que hay en el centro, donde hay madres que enseñan a coser, a bordar, a cortar, como a veces hay chiquillas que no saben planchar la ropa. Pero por acá en la organización vecinal no he llegado a saber.

P. ¿En las reuniones que realizan los comités ve

cinales Ud. participa?

R. Bueno cuando las hacía mi esposo que fue Secre
tario de Organización del comité 33 al que per
tenecí, ahí si he ido; le he ayudado porque a
veces no le comprendían el idioma, por el modo
de hablar, como él es cusqueño decían que no
sabía explicarse, así yo iba y les hacía com
prender los errores que a veces se cometen.

P. ¿Actualmente participa Ud. de las reuniones
del Comité Vecinal?

R. No, no he vuelto a ir porque no han llamado a
asamblea, se puede decir que cuando ha estado
mi esposo hacían asambleas pero cuando lo han
cambiado ya no se realiza ninguna asamblea; na
die está de acuerdo con el Secretario porque
dicen que le gusta mucho el licor y así pues
nadie está de acuerdo, ayer han llamado a asam
blea y han asistido como 3 comités y los que
se han reunido creo que llegan a 14 personas.

P. ¿Participan las mujeres en las asambleas, en
las reuniones?

R. Sí señorita, si participamos, pero a veces los

varones dicen que ahí deben hablar los pantalones y no las polleras.

P. ¿Qué piensa Ud. acerca de esta opinión de los hombres?

R. Para mí esa palabra de ellos no está bien dicha, a veces la mujer tiene mejor palabra, una manera de explicarse mejor porque ellos se "faltan" de palabra y luego se van a "faltar" de manos, a lo que nosotras no, claro que hablamos un poco más fuerte pero nos hacemos entender.

P. ¿Qué podríamos hacer para conseguir una mayor participación de las mujeres?

R. Bueno sería así: Uds. que son más estudiosas, repartir volantes, papeles para las que puedan leer y las que no saben, dárselas a sus hijos para que nos lean. Según eso nosotras nos podemos reunir, conversar y pueden aconsejarnos ustedes, como también las que no sabemos leer podemos dar un buen consejo a las que han estudiado como dicen nuestros antiguos que "al mejor escribano se le ve el lapicero en la mano".

P. ¿Qué opina Ud. de las mujeres que trabajan?

- R. Bueno, trabajar para una mujer no es una ofensa al contrario es una ayuda al esposo, si son solteras ayuda para los papás sin son ancianitos, ya que en nuestra niñez ellos se han sacrificado, nosotros podemos sacrificarnos por ellos hasta llegar a ser señoras.
- P. ¿En el trabajo que realizan tanto el hombre como la mujer le parece que pueden ganar el mismo salario?
- R. Sí señorita, porque la mujer tiene la mano más rápida en cambio el hombre la tiene menos, claro que él con paciencia puede realizar el mismo trabajo. Le voy a contar, fui a solicitar un trabajo industrial y no me recibieron por motivo de que yo no tenía educación, pero según el examen práctico que me tomaron me dijeron que estaba bien y que podía entrar. Ud. sabe, cuando uno no sabe leer ni escribir uno no puede ingresar a ningún sitio, pero me dijeron que podía trabajar y había posibilidades de que una mujer realice un trabajo más violento que un varón y dijeron que tenía la mano más ágil; dos ingenieros conversaban, uno decía que la mujer tenía la mano más ágil que el va

rón y que convenía recibir mujeres y el otro decía que no, que a él le convenía recibir varones porque ellos podían alzar bultos más grandes que nosotras, unos bultos de nylon; por eso digo que debe ganar tanto el hombre como la mujer.

P. ¿Ud. está contenta con el tipo de trabajo que realiza?

R. No, por cuanto a veces se gana y otras no. Cuando yo salí a este trabajo nadie había y vendía ahora han visto que gano unos realitos y no ha faltado otras envidiosas, ellas dicen que venden menos. Hay desigualdad, unas dan más precio y otras a menos precio, le digo que al tiempo de ir al mercado a veces no alcanza, voy y pregunto cuanto cuesta esto y si lo llevo por tanto a lo mismo se le puede dar, de lo cual lo único que queda es veinte centavos de ganancia o treinta centavos y acá hay varias familias que no les alcanza para comprar una naranja a sol cincuenta.

P. ¿Qué otro tipo de trabajo le gustaría realizar?

R. Me gustaría entrar a una firma donde uno pueda ganar unos centavos más por ejemplo, me gustaría entrar a la Sursur, ahí hay para envolver las galletas en paquetes o en cajas, ahí me gustaría entrar. También me gustaría entrar al frigorífico donde haya para preparar pescado. Hay muchas fábricas donde las mujeres pueden trabajar y no estar así día tras día, hora tras hora, si no se vende, no queda para el otro día, para dar un pan más a nuestros hijos.

P. ¿Qué cambios ha notado Ud. últimamente en el país?

R. Bueno sobre esto, la Reforma Agraria, antes los patrones acostumbraban a darles un topito de terreno, ya sea al camayo o como también al peón les daban un topito y allí sembraban papitas, maíz o en otro pedacito trigo; ahora con este cambio de la Reforma Agraria ya les han quitado esos terrenos, y ahora los toman como simples obreros, un día tiene trabajo y al otro no tiene.

P. ¿Ud. cree que la Reforma Agraria realmente ha

sido en contra del obrero, en contra del campe
sino o ha sido a favor del campesino?

R. Bueno sabe Ud. ha ido en contra del obrero; por ejemplo acá donde el Sr. Febres, allí teníamos un compadre, al principio cuando estaba traba
jando estuvo muy bien, una vez que escuchó el Sr. Febres que iba a entrar la Reforma Agraria lo botó con una disculpa; las autoridades lle
garon y salió perdiendo mi compadre porque di
jeron que no había la Reforma Agraria.

P. Fuera de la Reforma Agraria ¿Qué otra reforma ha notado Ud.?

R. Sobre eso yo sé que anteriormente iba al merca
do con unos cincuenta soles y una bolsa más o menos mediana en donde siquiera quedara para el día siguiente, ahora con diez libras no se trae ni para el día; antes costaba el camarón 30 soles el kilo ahora cuesta 80 ó 90 soles y qué camarones tan chiquititos, en cambio an
tes era más barato y más grande el camarón, un kilo nos abastecía para un buen caldo, en cambio ahora tiene que comprar unos dos o tres kilos los que tienen y el que no tiene, se tiene que

comprar un cuartito que a veces ni lo quieren vender.

P. ¿A qué cree que se deba el alza de los precios?

R. A los que son millonarios, son ellos los que hacen subir las cosas, en cambio nosotros que no contamos con la cantidad de dinero que ellos tienen... Por ejemplo en mi negocio vienen y dicen: ¿Cuánto cuesta esa gaseosa? y les digo que cuesta cuatro soles (la que cuesta tres soles) y ellos pagan; en cambio viene otro y dice: ¿cuánto cuesta esto?, como dicen mis antiguos "según el marchante", les cobro tres soles a los que no tienen. Y ahora eso de la carne, Ud. bien sabe que acá en Arequipa si uno quiere comer una buena carne tiene que tener sus sesenta o setenta soles y al que no tiene le dan piltrafas, pedacitos; mejor dicho los que tienen bastante plata, los que ganan un buen dinero pagan esa cantidad, nosotros no, nos dan los pedazos, pescuezo que las otras señoras no lo han querido llevar. Las papas, el kilo de papa serrana en el mercado cuesta 5.50, vaya Ud. a ver San Camilo y ahí cuesta 7 ó 7.50

P. ¿Cómo cree Ud. que se pueda solucionar estos problemas?

R. La autoridad debe mandar a personas y sorpresivamente "caerles" en una tienda, por las urbanizaciones que es donde hacen su agosto. Si voy a un emporio donde no he ido de continuo, no me venden pese a que estoy viendo allí la carne el pollo y las demás cosas, no venden porque dicen "Ud. no viene diario yo despacho las cosas a las personas que vienen a diario" y es lo que dicen las señoras de las tiendas. Va Ud. a comprar arroz, azúcar tiene que comprar con jabón, ahora el aceite, ni para qué contar lo del aceite, tiene que pagarle algo más de lo que cuesta. En el mercado lo compro con veintiuno, por acá tengo que comprarlo con veintiseis o veintisiete soles el litro y hay que pagar porque hace falta en la casa. Así pues señorita, la autoridad debe designar personas que puedan venir de un momento a otro y hacerles pagar sus buenas multas.

P. ¿Qué problemas tienen acá en su pueblo?

R. En cuanto a los problemas de la urbanización,

hay posta médica pero no atienden continuamente, el alumbrado público, un mes hay para que no haya tres o cuatro meses, se queman los focos y no hay luz; sobre el agua, de un año a otro suben las tarifas y no podemos hacer instalar el agua. Para solucionar esto, tenemos que ir donde el Secretario General de la Urbanización y decirle que nos ayude a gestionar, pero no nos atiende fácilmente porque no sé qué rencor nos tendrá y por eso que a la fecha - nos encontramos sin agua y hemos ido para hacer nos poner el agua y nos han pedido nueve mil soles, porque era treinta metros de distancia de la esquina a mi casa y al ver que no nos alcanzaba la cantidad, no nos han instalado ni el agua ni el desagüe.

- P. ¿Qué otra forma habría para solucionar este problema a nivel de la población?
- R. A mi me parece que sería organizándonos todos, unirnos y hacer un pedido al presidente, para gozar todos de este líquido que es tan necesario para las casas de las urbanizaciones.
- P. ¿Conoce a las obreras peonas que trabajan en

el campo?

R. Bueno sí, son señoras y también señoritas de buena presencia que van a trabajar a la chacra algunas de ellas tienen quinto de media y no han podido ingresar a la universidad porque sus papás no tenían dinero, ya que entrar a la universidad es como entrar a un palacio, para un pobre. No alcanza para darles gusto al hijo para que estudie todo, por eso tiene que irse a la chacra a trabajar, a ganar; todo el día se trabaja allí y se gana cuarenta o cincuenta soles y esto, si es bueno el patrón y si no, pagan los cuarenta soles. Hay que estar a las siete de la mañana hasta las doce, a las doce se almuerza una hora, a la una hay que volver a entrar hasta las cuatro o cinco de la tarde para ganar la cantidad de cincuenta soles.

P. ¿Participan las mujeres en trabajos dominicales?

R. Sí señorita, si participamos para nivelar la calle o para abrir las zanjias para el agua y desague o cuando se trata de la electrificación para poner los postes o también para los que trabajan, los varones, hacer chicha para lle

varles, Ud. sabe tanto calor que hace tienen
sed los varones, no sería bueno que suden y su
den y no darles ni agua siquiera.

ENTREVISTA A MARIA

Comunidad de Marcavalle-Huancayo

La comunidad a 30 km. de Huancayo, ubicada en las alturas de un cerro. La entrevista se hizo en el campo libre frente a la escuela donde se reunieron seis señoras. Se habló en quechua sirviendo de intérprete la profesora de la Escuela.

P. ¿Cuál es su situación familiar?

R. Tengo 4 hijos que los sostengo con el negocio de cría, trabajo en la chacra donde hago diferentes labores; además preparo chicha. Con todas estas ventas mantengo a mis hijos y también compro coca, trago y cigarro para el trabajo de los peones.

P. ¿El precio de la carne está ahora favorable ó los precios han subido demasiado?

R. Las cosas del mercado están mas caras. La carne cuesta de 45 soles a 55 soles kg.

Nosotros vendemos al animal en pie de 25 so-

les a 26 soles kg. Con la venta que nosotros hacemos ya no nos alcanza para mantener a los hijos, ni comprarles ropa.

P. ¿Por qué cree Ud. que sube el precio de la carne?

R. No sé, tampoco sé por qué ha subido; los negociantes la compran a menor precio en la chacra y las venden más caro, ellos ganan bien. Anteriormente yo llevaba a vender al mercado y me salía mucho mejor, ganaba más dinero, en Zapallanga, Huancayo, así sea gordo la vendo a 35 soles.

P. ¿Qué se puede hacer para mejorar la situación?

R. No sé, pienso nomás y no puedo saberlo. El que piensa mejor podría mejorar esta situación. Como nosotros somos indios vamos a la ciudad y los mestizos nos engañan. En Huancayo puedo hacer cualquier negocio porque hay comercio.

P. ¿Qué quiere para sus hijos?

R. Tengo cuatro hijos, dos hombres y dos mujeres. Ya no hago estudiar a mis hijos porque sólo

piensan en casarse, para qué se va a gastar di
nero sino se saca provecho.

P. ¿Por qué no quiere que sus hijos estudien?

R. Su papá no quiere, no tiene dinero para comprar
útiles, los profesores los castigan cuando no
llevan, además cada semana hay que llevarles -
comida (a Huancayo).

(Ella tenía un hijo que estaba estudiando en
el Agropecuario de Sicaya, se enamoró de una
muchacha de ahí y la sacó de su casa, por eso
no quiere que los otros hijos estudien, por
eso está con rabia. La señora María comenta:
"La muchacha es mocosa y él también y ahora se
van a llenar de hijos".)

P. ¿Qué es lo que hacen ahora sus hijos?

R. Pasteando el ganado, ahora tenemos cincuenta
carneros.

P. ¿Su esposo vive?

R. Sí, y esta trabajando en este momento.

P. ¿Por qué unos tienen más ganado que otros?

R. Cada uno adquirimos de cualquier manera, por eso tenemos diferentes. Con el ganado que me han dado mis suegros, hago crecer más mi ganado.

P. ¿Matan carnero y consumen la carne?

R. Comemos un poco y un poco lo vendemos.

P. ¿Dónde lo venden?

R. Los negociantes vienen acá a comprarlo.

P. ¿Quién vende Ud. o su esposo?

R. Mi esposo vende y se queda con la plata. El compra coca, cigarros, arroz, azúcar y ahí se va todo. No alcanza ni para cambiarse de ropa.

P. ¿Ud. piensa que eso está bien, que sólo el hombre distribuya?

R. No sé, ellos no van de compras a Huancayo. Para nuestras cosas hacemos nuestro negocio y vamos de compras. Después le contamos al esposo en lo que gastamos.

P. ¿Señora María Ud. participa en las reuniones

de la comunidad?

- R. Sí, nosotras las mujeres no nos quedamos atrás porque también queremos saber y participar. Siempre pido la palabra para decir lo que quiero o lo que pienso. Así cuando hablo en mi casa me fastidian mis hijos.

(Sobre el problema de la invasión de tierras cuenta que ella es muy viva, quemó su sombrero y fue a los periodistas a decir que se lo habían quemado)

- P. Cuente un poco cómo fue la lucha por las tierras?
- R. Los guardias vinieron a mi casa, fueron 4 guardias que llegaron a mi choza. Yo me vine a Huancayo a contar a los periodistas y a los doctores. El litigio era con gente de Pachaca ellos quemaron sus chozas y los policías les echaban bombas lacrimógenas.
- P. Ahora cómo esta la situación?
- R. Más tranquila con más seguridad. Uno puede dejar su choza y no pasa nada. Ahora los pleitos

son entre gente de la comunidad cuando no quie
ren dar la cuota para los gastos.

P. Ahora ¿cómo ven la situación en estos momentos?

R. Ahora vivo para mi sola.

P. ¿Qué cargo ha desempeñado dentro de la comuni
dad?

R. He sido Presidenta de la Asociación de Madres
del Colegio, siempre colaboraba con la comida,
preparaba la leche. Otras no colaboran mucho.

P. ¿Qué piensa de la relación con las otras comu
nidades?

R. No pelean con nadie, viven bien así nomás vi
ven bien. No sirve pelear con otros.

P. ¿Piensa sólo en el progreso de esta comunidad
o de todo el país?

R. Todas las comunidades debemos colaborar cumplir
con nuestros deberes, cumplir con los que nos
piden las autoridades. No pienso en mi sola,
se debe vivir en armonía.

98.

P. ¿Qué sabe Ud. de otras mujeres trabajadoras?

R. Sé que hay mujeres que se juntan con sus maridos para trabajar. Si mis hijos pastearan el ganado yo entraría a trabajar en la fábrica para aprender, ahora no puedo por mis hijos.

P. ¿En qué sentido quiere el cambio en esta comunidad?

R. Debe haber maquinarias para el trabajo.

P. ¿Qué opina del Gobierno?

R. El Gobierno está haciendo bastante bien; pero a veces hace subir los precios del azúcar, fideos, ya los pobres no pueden comprar. Cuando vendemos papa, cebada, no nos alcanza, los abonos son de precio subido, si eso bajara sembraríamos más.

P. ¿Por qué cree que han subido los abonos?

R. No sé, por eso ya no queremos mandar los pro

ductos a Lima.

P. ¿Qué mejoras quisiera para su hogar?

R. En eso no pienso, porque pensando me voy a volver vieja.

ENTREVISTA A DOS GRUPOS DE MUJERES

CAP Cayaltí - Lambayeque

Cayaltí es uno de los doce grandes centros de producción azucarera. Convertida en 1969 en Cooperativa Agro Industrial, cuenta con 2459 socios, de los cuales 96 son mujeres quienes realizan funciones de servicio y 385 trabajadores contratados y eventuales. Las mujeres entrevistadas son esposas de socios y trabajadoras no conocidas como socias.

PRIMER GRUPO:

P. ¿Podría Ud. contarnos un poco de dónde viene?

R.a. Soy hija de acá, mi niñez toda la he pasado acá. Mi padre es cruceño y mi madre de Monsefú, ellos vinieron a vivir acá y tuvieron doce hijos de los cuales hemos quedado cinco: cuatro hombres y una mujer. Mi padre está jubilado, yo me quedé viuda y contraí matrimonio nuevamente con uno de la Cooperativa. No tengo hijos. Mi educación llegó a 5^o año.

P. Antes era muy difícil para la mujer estudiar, ¿verdad?

R.a. Sí, porque teníamos que ir a estudiar a Saña, acá en la hacienda nos daban hasta tercer año los padres tenían que hacer un esfuerzo para mandarnos a Saña allí terminábamos. Después acá, como los señores no nos querían dar educación, teníamos que pagar una mensualidad y traer una maestra de Saña para que nos diese clases y es así como pudimos terminar nuestros estudios primarios. Mi papá quería que fuese abogada porque él es abogado, dejó Normal y siguió abogacía, quería que yo también siguiera ese estudio, pero como a mí no me gustaba, ya no seguí estudiando.

P. Bueno y ¿Ud. Hilda?

R.b. Yo soy nacida acá, estudié en Cayaltí hasta el 4º de primaria, luego seguí estudios en Chiclayo hasta 1º de secundaria ahí me quedé. Me casé a la edad de 17 años con un socio de Cayaltí pero él no es de acá, es de Cajamarca nació y se crió allá. Tengo tres hijos, el primero tiene 13 años el segundo 9 años y el tercero 7 años.

P. Me hablaban que todos los hijos de ustedes es tudian acá, parece que la Cooperativa facili ta mucho la educación para los hijos ¿no?.

R.b. Bueno de ciertas escuelas, pero los útiles to do lo compramos, los uniformes tenemos que comprarlos nosotros. Sólo la enseñanza es gra tuita, nada más y cuando los chicos van a es tudiar a Chiclayo les dan movilidad y cuando ingresan a años superiores les dan solamente medio pasaje.

P. ¿Así es que ayudan también a los padres?

R.b. No, no ayudan, nos prestan el dinero como 100 soles, algo así.

P. ¿Hay algún tipo de beca que proporciona la Cooperativa para la enseñanza superior?

R.b. Sí, pero solamente aquí, dentro del departata mento de Lambayeque, o sea que si el muchacho quiere seguir otros estudios, no puede porque tiene que ser acá.

P. Me gustaría que me expliquen cómo era la vida aquí cuando era hacienda.

R.c. Bueno, teníamos un patrón ante el cual fingíamos para pedirle, me parece que por eso nos daban, pero no era adecuado el salario que ganaba el trabajador en ese tiempo, entonces se formó el Sindicato; ellos se reunían y presentaban su pliego de reclamos, hacían huelgas, así el patrón aumentaba dos soles, cinco soles por trabajador cada año, con el Sindicato aumentaron el sueldo que era muy bajo.

P. ¿Cuánto ganaba un obrero aquí?

R.d. Ganaba de 16 a 20 soles, había un empleado que ganaba 40 soles. Mi padre fue empleado y ganaba 40 soles mensuales en ese tiempo, por los años 30 ó 40, no me puedo acordar pero hace muchos años, vino contratado de allá de Santa Cruz.

P. ¿Entonces cómo era la vida antes, desde cuándo tuvieron Sindicato?

R.e. Yo llegué acá entre el 56 y 57, por esa época se formó el Sindicato al cual perteneció mi esposo y el esposo de la señora. Mi esposo fue Secretario de Defensa y mi padre también lo

fue, o sea que allí ellos lucharon; si ganaba el sindicato se quedaban los que estaban integrándolo, sino entonces los botaban teníamos los camiones listos porque si perdía el sindicato, a nosotros que integrábamos la lista, nos botaban. Así los patrones botaron a varias familias que eran socios del Sindicato, varios trabajadores hasta sin sueldos se quedaron. Hubo una época en que Cayaltí pasó del poder de los Aspíllaga a un grupo de extranjeros cubanos, en ese tiempo se estaba mejor porque a los señores les gustaba que cada trabajador trabajara, no como ahora en que los trabajadores quieren muchas cosas pero no trabajan, no hay cooperación, nadie ayuda, aquí hay personas que más critican pero no ayudan, no dan aliento... La situación está muy crítica aquí, lo que se necesita es que trabajen para que la Cooperativa surja, hay empresas donde las mujeres han ayudado y la Cooperativa ha progresado. Aquí la situación de la Cooperativa no está en condición de dar, es necesario trabajar para poder reclamar con justa razón, pero así no se puede exigir.

P. ¿Y qué cambios han habido entre la situación

de hacienda y entre la situación de Cooperativa?

R.e. Principalmente porque ahora el trabajador es dueño de la Cooperativa pero no quieren trabajar. Cuando reclaman se ponen agresivos entre ellos, a mi parecer deben de trabajar para que así la Cooperativa surja.

P. ¿Y tú que piensas?

R.d. Bueno, deberían estar más de acuerdo los que dirigen la Cooperativa para que así haya más cooperación porque se nota cierta tirantez, cierto divisionismo entre trabajadores porque no todos están de acuerdo sobre ciertas cosas de allí su descontento y su incumplimiento en el trabajo. No hay unión.

P. ¿Cómo fue el hecho de la toma de la hacienda, cómo sucedió?

R.b. Yo podría explicarles un poco mejor. En la época antes de expropiar la hacienda hubo una etapa de administración estatal. Vino un gerente enviado por el gobierno a hacerse cargo de la caja antes de que pasara a ser Cooperara

tiva, estuvo como 4 ó 6 meses. En esa época ingresó mucha gente de otro sitio, entonces muchos de nosotros quedamos desocupados. Para mí, ese gerente fue un fracaso para la Cooperativa.

P. O sea que aparte de los socios, ingresó nuevo personal que tenían que ser calificados como socios?

R.b. Sí, los que entraron a trabajar en el corte de caña, ahora son socios, ya los han calificado; son cientos de hombres que gozan de todos los beneficios: bonos, medicinas, etc.

P. ¿Cómo es la atención médica aquí?

R.d. Acá es mala, no atienden bien, tenemos médico pero nos faltan medicinas y qué hacemos si no hay plata? ...Actualmente no hay medicamentos para curar una enfermedad, lo que nos dan son medicamentos básicos y éstos, al menos para las criaturas, tienen un sabor completamente desagradable y no toman de buen agrado las medicinas.

P. Entonces cuando ustedes tienen algún problema

de salud, qué hacen, adónde van?

R.d. Cuando se trata de una enfermedad fuerte, te nemos que acudir a Chiclayo donde un médico particular.

P. ¿Y eso les paga el Seguro o la Caja?

R.d. Cuando es empleado el Seguro reconoce el 65%, pero las esposas no tenemos nada, la atención tiene que ser particular.

P. ¿Y cómo es la vivienda aquí?

R.b. En general, aquí en Cayaltí, las viviendas no son lo suficientemente adecuadas para las fa milias, hay unas cuantas que gozan de comodi dades, en fin lo que puede llamarse casa, pe ro la mayoría vive en cuartuchos de una o - dos piezas en malas condiciones. Los cortadores de caña que han venido últimamente han hecho sus casitas de adobe en los alrededores de la población y otros no tienen nada, viven encar gados donde algunos parientes...

P. ¿Cómo creen ustedes que la mujer podría parti cipar para lograr una vida mejor?

R.b. Trabajando, nosotras queremos trabajar dentro de nuestros hogares porque el sueldo que ganan nuestros esposos no nos alcanza, así nuestros hijos podrán estudiar...

SEGUNDO GRUPO

P. ¿Cómo te llamas?

R.a. Perpetua Burgos, soy nacida acá en Cayaltí, mis padres también nacieron acá pero viven en Santa Cruz. Mi papá ha trabajado acá durante 48 años y ahora está jubilado pero sigue siendo socio de la Cooperativa. Yo tengo ocho hijos, cinco estan acá y tres en Lima, son los mayores. Trabajo para mantener a mis hijos y a mis padres que están un poco ancianos.

P. ¿En qué trabajas?

R.a. Trabajo como empleada en SUPERCOOP, estudié hasta 5º año de primaria. Antes he trabajado con los señores Aspíllaga como ama de llaves, tenía mi bono pero resulta que mi esposo se fue llevando a uno de mis hijos, así es que pedí permiso para ir a traer a mi hijo, allí

se me pasó el tiempo y perdí mi trabajo, pero yo tengo mis años de trabajo y nada me han re conocido.

P. Pero usted está en conexiones para ser recono cida como socia ¿no?

R.a. Sí, casualmente he hablado con los señores pa ra que reconozcan mi tiempo de servicio y los bonos que me corresponden porque yo soy padre y madre para mis hijos, lo que gano no me al canza porque como obrera me están pagando 50 soles diarios.

P. ¿Y ud.?

R.b. Yo soy nacida en Motupe, mis padres vinieron a vivir a Cayaltí somos diez hermanos. Soy ca sada tengo una bebita, mi esposo no es socio. Yo trabajo en los Comités Especializados.

P. ¿Cuánto le pagan?

R.b. Gano el sueldo mínimo de los empleados: 1,770 soles mensuales.

P. ¿Cómo perciben la situación actual de la Coo

perativa?

R.b. Ahora los trabajadores me parece que tienen más libertad de expresarse, pueden dar sus opiniones; antes me parece que no tenían esa libertad. Cuando estaban los patrones, solamente el Sindicato, haciendo huelgas, podían sacar aumentos y eso era una pérdida para los Aspíllaga. Ahora el sindicato hace sus gestiones pero fuera de la Cooperativa, claro que eso ya no procede porque no van a reclamarse entre ellos mismos. Siempre hay choques entre la Cooperativa y el Sindicato. Aquí para que la Cooperativa solucione sus problemas, es una opinión personal, depende de los mismos trabajadores.

P. ¿Y cómo perciben la situación de los trabajadores?

R.c. Entre ellos mismos se tienen desconfianza entonces por eso no pueden solucionar sus problemas y la Cooperativa no está en condiciones de hacerlo...

P. ¿Todos los socios ganan el mismo sueldo o hay alguna diferencia con las mujeres?

R.b. Los de la Cooperativa ganan igual... Hay una serie de beneficios que tienen los socios y nosotros no tenemos porque todavía no hemos sido calificadas como socias y así desempeñamos un trabajo de más responsabilidad, la remuneración es igual; en los socios es diferente...

P. ¿Todas ustedes están en la misma situación o algunas ya han sido calificadas?

R.c. Casi todas estamos sin ser calificadas, el problema es que tenemos que hacer las gestiones por intermedio del jefe de personal, éste manda los papeles para que lo califiquen en Reforma Agraria y de allí recién en Asambleas de Delegados, aprueban o desaprueban a un trabajador como socio. El lío es que actualmente los papeles están en Reforma Agraria y allí dicen que se necesita 180 días para poder ser calificado pero han pasado tres años y hasta ahora no somos calificadas... Actualmente parece que ya no aceptan socios, tanto a hombres como a mujeres ya no nos reciben porque parece que a la Cooperativa no le conviene porque si nos aceptan nos tendrían que dar todos los

beneficios y nuestras aportaciones no son na
da comparada con la de los antiguos trabajador
res que tienen 40,000 ó 50,000 soles en la
Cooperativa.

P. ¿Cómo creen ustedes que se podría mejorar
aquí la situación de la mujer y de la pobla-
ción en general?

R.a. Se tiene que trabajar, hacer un esfuerzo. De
bemos apoyar a las secciones de trabajo donde
nos encontramos, sólo así puede haber un pro
greso para el trabajador, falta un poco de
disciplina, de organización y también nos fal
ta aprender. Debían dar facilidades para to
das las personas que deseen seguir estudiando
porque aquí los trabajadores han estudiado
hasta 3^o ó 4^o de primaria, los que tenemos se
cundaria somos los que recién hemos entrado a
trabajar. Así poco a poco iremos surgiendo.

ENTREVISTA A LA SRA. GUTIERREZ

CAP Casa Grande - Trujillo

La CAP Casa Grande se halla lo calizada a lo largo del Valle de Chicama. Cuenta con cuatro grandes áreas geográficas: Roma, Sausal, Farías, y Casa Grande. Dentro de las 12 empresas coo perativas dedicadas a la pro ducción e industrialización de la caña de azúcar, guarda un lugar de preeminencia debido a su elevado grado de equipamiento técnico, al volumen de su producción así como al número de trabajadores que laboran en ella. Cuenta con una población de 33,000 habitantes, de los cuales 4,600 son socios.

La entrevistada es ama de casa de 25 años de edad, casada con un socio de la Cooperativa. Vi Ve en el área de Roma.

P. ¿Es Ud. de Roma?

R. Sí, aquí he nacido. Aquí hemos vivido con mi papá y mi mamá, ahora ellos están en Lima, yo me he quedado acá porque mi esposo trabaja acá. El trabaja en la palanca sacando muestra de la tierra, de adentro de la caña, hace 27 años, es

Delegado ante la Cooperativa y miembro del sin
dicato.

P. ¿Cómo es la vida acá?

R. Aquí hemos sufrido hambre el que menos renunció se fue y vuelta pidieron trabajar; sólo los po
bres trabajadores trabajan duro y parejo, sin embargo ganan el mismo jornal, en cambio los grandes señores empleados tienen todas las com
didades: tarjetas de leche, buenas tarjetas del camal que el obrero nunca lo puede tener, a pe
sar de que trabaja más, gana mucho menos. Si uno va y pide un adelanto: "Mire que no tengo, mis hijos están así, quisiera que me dé un adelanto" "Para qué -dicen- ¿en base de lo que gana tu ma
rido?", sino que los señores mientras más plata tienen más plata quieren, al obrero lo ex
plotan.

P. ¿Ustedes qué han hecho frente a esto?

R. Nosotras las madres de familia vamos a unirnos y organizarnos para apoyar a nuestros esposos y no ser explotados por los grandes señores de Ca
sa Grande, nosotras como mujeres queremos recla
mar.

A ver si no nos van a hacer caso con toda la fuerza de nosotros; quizá no sabemos leer o-

no tengamos mucho conocimiento del trabajo pero tenemos sentimientos y vemos que los obreros son los que más sufren y menos ganan, los gran des solamente favorecen a sus familiares, por ejemplo si yo tengo un hijo que ha terminado su secundaria y pido un trabajo para él, enseguida me lo niegan dicen: "No, aquí no hay trabajo", pero si se tratara de un familiar de ellos seguro que sí lo colocan. Nosotros siempre hemos reclamado por eso dicen que Roma es bien reclamadora, es muy unida, todos estamos unidos porque vivimos en la miseria, somos explotados por ellos, somos "unos muertos de hambre", porque el obrero apenas si tienen una ración de carne diaria y eso qué le va a alcanzar si tiene ocho o nueve hijos, mientras que a los señores em pleados les dan mucho más... eso no debe ser así

P. ¿De acuerdo a qué les reparten las raciones?

R. Eso ya está decretado así, pero si todos traba jan, a todos les deben dar igual. En todo caso la gente trabajadora del campo debe ganar más que los empleados porque ellos son los que cul tivan y siembran toda la caña.

P. Y las demás gentes de la Cooperativa, ¿están

no tengamos mucho conocimiento del trabajo pero tenemos sentimientos y vemos que los obreros son los que más sufren y menos ganan, los grandes solamente favorecen a sus familiares, por ejemplo si yo tengo un hijo que ha terminado su secundaria y pido un trabajo para él, enseguida me lo niegan dicen: "No, aquí no hay trabajo", pero si se tratara de un familiar de ellos seguro que sí lo colocan. Nosotros siempre hemos reclamado por eso dicen que Roma es bien reclamadora, es muy unida, todos estamos unidos por que vivimos en la miseria, somos explotados por ellos, somos "unos muertos de hambre", porque el obrero apenas si tienen una ración de carne diaria y eso qué le va a alcanzar si tiene ocho o nueve hijos, mientras que a los señores empleados les dan mucho más... eso no debe ser así

P. ¿De acuerdo a qué les reparten las raciones?

R. Eso ya está decretado así, pero si todos trabajan, a todos les deben dar igual. En todo caso la gente trabajadora del campo debe ganar más que los empleados porque ellos son los que cultivan y siembran toda la caña.

P. Y las demás gentes de la Cooperativa, ¿están

igual que en Roma?

R. Igual, viven explotados igual que en Roma. Cada persona está destinada para que haga algo, pero nosotros estamos explotados por los grandes señores; aquí donde me vé, yo les digo la verdad en su cara. Si son los explotadores de los obreros, ¿por qué pues uno se va a quedar humillado ante ellos?. Son los que más comen y son los más explotadores de los pobres obreros, se benefician de los pobres obreros.

P. ¿Cree Ud. que ha habido algún cambio entre lo que fue hacienda y ahora es Cooperativa?

R. No, igual es señorita, quizás vamos a llegar a recibir los excedentes que van dando cada año, pero todavía no recibimos lo justo, ¿qué beneficio le pueden dar a la esposa del trabajador que tiene un montón de hijos si tiene que sembrar a medias con la Cooperativa.? Si uno cosecha 30 libras de esa parcela, 15 tiene que ser para allá, entonces no hay ningún beneficio para los hijos, para sacar verduras. "Aquí haya bastantes personas que se llaman cooperativistas porque trabajan en la Cooperativa pero no son socios; así la cooperativa se va en quiebra so

lamente por beneficiar a la gente de afuera. Por ejemplo si mi esposo reclama hacer un trabajo en la oficina, no le dan, pues prefieren traer gente de afuera, mientras que a un obrero que ha trabajado en el campo no le pueden dar trabajo. Cuando uno va a pedir que le cambien de trabajo no lo quieren hacer, pero si fuera para uno de sus conocidos, inmediatamente le ponen un buen escritorio, una secretaria y el explotado que ha tenido tantos años de trabajo acá ni siquiera ha podido tener una buena silla. Hay muchos que se han acomodado solamente por venderse y así engañan a sus pobres hermanos diciendo que "todo esta bien". Se acòmodan bien y el explotado queda a un lado.

P. ¿Y cómo interviene SINAMOS acá?

R. El SINAMOS interviene apoyando a la gente en lo que quieren, vé si les dan excedentes, si tienen casas, buenos jardines, todas las comodidades, pues porque está vendido trata a la gente de avenirlos.

P. ¿Por qué dice Ud. eso?

R. Porque han venido a dar charlas para quitar las

huertas de la cooperativa. Antes los niños desde los 9 años hasta los 20 tenían derecho de sembrar allí, ahora ya no es así, ahora tienen que entrar como socios. Como los del SINAMOS están pagados, tiene que engañar a los trabajadores y aquí hay mucha gente que no le interesa luchar, vienen toman tragos y se van a dormir y dicen que los tres mil y ocho mil soles que nos dan está bien en comparación a las veinte libras que antes recibíamos. No comprenden que aún así ese no es el beneficio que nos corresponde, no es eso lo que debemos estar ganando los trabajadores.

P. Y así como Ud. ¿Hay aquí mujeres que defienden y actúan?

R. Claro que sí, en Casa Grande hay también pero es del SINAMOS. Son igual que nosotras pero son traicioneras a su cooperativa y eso no debe ser; no porque me presten un tanto de dinero me voy a vender porque entonces me convertiría en explotadora de mis demás compañeras. Así también hay muchos trabajadores que entran al Sindicato y se llegan a vender y todo queda en nada.

P. ¿Y qué opina del presidente Velasco?

R. Velasco dice que se les puede dar cualquier trabajo a los obreros, a los hijos de los trabajadores, que hay trabajo para todos, pero sin embargo no hay, ¿no vé?

P. ¿Está Ud. de acuerdo con la política de Velasco con el Gobierno Revolucionario?

R. Por partes está bien, otras partes están mál, por ejemplo ellos mandan al SINAMOS y éstos vienen aquí a dar vueltas, nadie los quiere ver.

P. ¿Qué piensa Ud. para el futuro?

R. Luchar para que nuestros hijos se puedan beneficiar ya que su padre ha sido explotado. Es necesario que el pueblo tome conciencia, sino no habrá revolución. La revolución tenemos que hacer la todos, mujeres, niños, todos para que haya fuerza. Entonces los grandes capitalistas ya no van a poder explotarnos. Todos debemos unirnos para hacer la revolución.

ENTREVISTA A FLORA

Chimbote - Ancash

La entrevistada, migrante, como la mayoría de pobladores de Chimbote. Fue pequeño-comerciante. Después obrera de la industria conservera que fue la única que ocupó mano de obrera en la década del 50. Al ser desplazada esta actividad por la industria de harina y aceite de pescado, las mujeres quedaron desocupadas. Chimbote era entonces el Primer Puerto Pesquero del Mundo y también la barriada más grande del país. Actualmente ella es ama de casa. Y Chimbote vive de la Sidrurgía y de otras actividades que buscan sustituir a la pesca en crisis.

- P. Quisiera que me expliques un poco de tu vida, donde naciste, tu familia, tu juventud...
- R. Yo nací en el pueblito de Santa Ana, nosotros éramos muy humildes, muy pobres. Eramos nueve hermanos; estudié casi hasta el 4to. de primaria porque la economía de mis padres no me permitían.

Entonces en mi tierra me dediqué a trabajar con mis padres. Trabajaba en la chacra de mis tíos allí ayudándoles a regar, ayudaba a mis hermanos para la educación aunque ninguno teníamos ningún estudio, la que más ha estudiado soy yo porque me gustaba y teníamos un familiar que tenía más dinero que nosotros; siempre me llevaban a su casa para que yo les haga servicios, me inquietaban, me decían: "Te voy a matricular para que termines de estudiar", pero con tan mala suerte porque en ese tiempo mi mamá se enfermó, mi papá se enfermó ya no había cómo terminar de estudiar. De allí trabajé y me casé muy tierna de 17 años, tuve mis tres hijos mayores y luego mi esposo se murió, "el destino", la "mala suerte", que tuve, yo seguí trabajando.

P. ¿El murió, se enfermó?

R. Sí, en un accidente por Condorcerro, por ganar más dinero se fue por allí; los ingenieros habían enterrado 3 cajas de "calambuco" para tumbar el cerro y abrir la carretera para que pase la máquina para Caraz, no se dieron cuenta que reventó dos cajones y uno quedó, los ingenieros para aprovechar, porque siempre se sabe que ha

reinado la explotación del patrón con el obrero los hizo entrar: "No ese se ha pasado ya no va a explotar", introdujeron a la gente cuando reventó el otro, murieron miles. No pude conseguir pero ni un pedacito, algunos encontraron por el río como una carne picada, era insostenible. Entonces me puse a trabajar para el sostén de mis hijos, pues iban creciendo, no faltó otra "mala tentación", me volví a casar, me comprometí con otro señor, igualmente se murió, mal del corazón.

P. ¿Cuántos hijos tienes en total?

R. Siete, todos vivos, todas las mujercitas están casadas tengo una que es enfermera y así las voy instruyendo. Casualmente por instruir a mis hijos me vine acá, dije como sea mis hijos tienen que tener una profesión, no grande pero algo que puedan defenderse, porque allí en mi pueblo no hay instrucción, casualmente se instruyen hasta primaria y no bien preparados hacen de las suyas, como la gente es humilde, ellos no creen que les están haciendo mal a los hijos Actualmente me siento muy orgullosa, porque ninguno de mis hijos me ha salido malo y después

tengo un enfermo, enfermo mental y seis nietos.

P. Y cuéntame, cuando llegaste acá a Chimbote, ¿cómo era el pueblo, cómo era la vida aquí?

R. Cuando yo llegué acá, llegué directamente a trabajar, trabajaba en negocio, mi esposo iba a la sierra, traía cosas las vendía, pero no era suficiente para cubrir los gastos, acá era distinto que en la sierra, luego la casa no me preocupaba porque mi hermana tenía su casa, he estado allí hasta que ella vino a Lima, solicité en el 21 de Abril (urbanización) y menos mal me pasé. Allí tenía mi ranchito de esteras y como ya mi hijo entró a trabajar me dijo: "Mamacita parece que no me van a botar, así que vamos a sacar un préstamo", yo siempre he tenido esa idea de ahorrar, porque mi hija la que está en el hospital me decía: "Mamacita de repente te enfermas y yo no tengo, entonces se saca del ahorro" sacamos 20,000 soles para esa construcción, mi hija me dió 2,000 soles y con eso hemos levantado, todavía me falta el techo pero ahora ya no queremos poner un presupuesto muy grande porque se va a pagar un impuesto muy grande, esto de autoavaluo, vamos a hacerlo de calamina para que cuesu

te menos.

P. ¿Tú trabajaste aquí en una de las fábricas de conservas?

R. He trabajado haciendo negocio, vendiendo tomate papas. Vine aquí pero he sufrido un poco con mis hijos, había vecinas que me decían: "Vamos a tal fábrica", la propaganda de los mismos jefes que decían que se necesitaba trabajadoras, se llamaba la fábrica Perú Bahía, yo sin saber ni cómo se manejaba el cuchillo, ni cómo se limpiaba el pescado, pero aprendí. La controladora nos tenía que enseñar porque ella era la que sabía. Trabajábamos nosotros por destajo para poder ganar más, porque así por jornal era una miseria, pagaban la canastilla de pescado 35 ctvs. entonces para ganar hartito, teníamos que hacer cien o ciento cincuenta canastillas. Trabajabamos a veces desde las tres de la mañana, hasta las doce que salíamos a almorzar, entrábamos a la 1 p.m. para trabajar hasta la noche, no teníamos horario.

P. Si uno de Uds. se enfermaba, ¿le pagaban igual?

R. La fábrica tenía su médico que atendía sus en

fermos. Si no hubiesen habido reclamos, porque se formó el sindicato para que los dirigentes puedan ver por los enfermos, si no los hubieran atendido.

P. ¿Tú eres del sindicato?

R. Sí, estuve un año trabajando, nosotros ganábamos 30 ctvs., pero lo que en total íbamos a sacar en el sobre que nos daban, faltaba, entonces yo le decía al secretario: "¡Pero cómo, nos deben pagar tanto y nos dan esto!". El domingo al menos nos pasaban más canastillas; ellos decían que nos pagaban doble y no nos daban, entonces nosotros reclamábamos, y el gerente decía que mucho reclamo. Llegó el año, se cambió la directiva y me nombraron secretaria de defensa. Hubo un lío entre unos obreros, pues querían botar a uno porque lo encontraron jugando, entonces me llamaron y entre ellos siempre hay uno que se pega a la empresa, como decir en mala palabra los "adulones", que alegaban: "A ese hombre deben sacarlo porque no cumple con su trabajo, está aquí ocioso". En fin, me llamó el gerente y yo le dije: "Yo entiendo así, aunque no sé mucho Ud. sabe, pero por ley, por nor

ma, tiene que haber tres veces de anticipación, o sea tres veces tiene que portarse así para poderlo suspender, cómo Ud. piensa ¿dónde se ha visto que recién vé una cosa en un obrero y Ud. lo va a despedir? y Ud. -le dije al obrero-"póngase como un hombre a trabajar" se fue y comenzó a trabajar, así había muchos.

P. ¿Y estos negocios, esas grandes fábricas de quie
nes eran?

R. Habían algunas de Banchemo, pero nosotros éramos de otra compañía. El ha vivido acá se inició con dos fábricas, una harinera y otra conservera, sobre esas fábricas ha ido creciendo su negocio, luego consiguió la Humboldt, dicen que -actualmente lo tiene el gobierno.

P. ¿En esas fábricas, durante el reinado de Banchero, ha habido explotación?

R. Siempre ha habido explotación, en todas las fábricas siempre hay explotación, siempre. Actualmente la Coishco, es una fábrica conservera que es también norteamericana, y a esas mujeres les pagan 48 soles diarios, esas mujeres tienen

que pagar pasaje de aquí a Coishco, 25 soles diarios, ¿qué les queda a esas mujeres?. Antiguamente nosotros trabajábamos todos los días, ahora no, trabajan un día, día y medio y el resto no le pagan. ¿Qué hacen esas mujeres con día y medio de trabajo a 48 soles diarios?

P. ¿Qué será que no hay trabajo?

R. No hay pesca, ahora los mismos pescadores están ganando 100 soles porque no hay pesca. Las fábricas todas están paradas, hay mucha desocupación de hombres y mujeres, antiguamente cuando había fábricas, aunque se ganaba poco, aunque - explotados, pero teníamos siquiera algo pero - ahora no. Mucha gente que dicen, que son rateros no son rateros, porque a veces tienen hijos que aunque tengan su instrucción, para conseguir un trabajo tienen que pagar para que entren, así , bajo cuerda a los jefes. Los jefes de personal prefieren recibir gente de Trujillo o que les - den plata.

P. Me han dicho que ustedes las mujeres se han agrupado y que están haciendo un trabajo bien bonito, ¿me podrías contar un poco de este traba

jo, cómo se movilizaron?

R. Nuestra organización fue hace tres años, desde el tiempo del sismo porque...

P., ¿El sismo afectó bastante esta área?

R. En los barrios en especial, se cayeron todas las casas, en los pueblos jóvenes, que se dice, las casas más débiles se han caído. Nuestros hermanos de otras naciones habían mandado bastante ayuda, pero en especial no ha llegado para la gente pobre, si le ha llegado a una, será mucha suerte, no se sabe a dónde ha ido; lo que agradecemos bastante a los hermanos de Chile porque las gallinas, los pollos eso sí venía en cantidad, como era una cosa que se malogra, eso sí llegamos a aprovechar. También nos llegaron la ayuda de las harinas que por acá era un laberinto, nos aglomerábamos para que nos den y luego nos dijeron los de Cáritas que había no solamente que esperar, sino que debíamos organizarnos en clubes la que sabía hacer una cosa le debía enseñar a otra, si sabía tejer le enseñaba a la otra a tejer, si yo sabía leer, le enseñaba a otra que no sabía leer y así éramos bastantes en cada club, habíamos 200 ó 300 mujeres.

Nosotras mismas nos ideamos, pensábamos; ya que la gente dice que viene a aprender a leer, a bordar, a tejer, vamos a seguir más organizadas para ver si la gente viene por querer aprender o por los víveres, pero sucedió que cuando habían los víveres había bastante gente, una vez que los víveres se terminaron, nos quedamos - unas cuantas. Ahora tenemos casi 31 mujeres, te nemos un grupo de costura y otro que está apren diendo artesanía. Actualmente, cuando he subido a la presidencia, hemos participado en los sin dicatos de los obreros, cuando ha habido un mi tin hemos ayudado nosotras con nuestros cartelo nes, protestando contra los malos tratos que les daban a los obreros. También he estado en una organización femenina que era muy distinta al trabajo de los clubes, era una organización para ver las subsistencias, he participado apo yando, hicimos nuestros mítines protestando, sa bíamos que el Sub-prefecto no nos iba a dar per miso, entonces hicimos un engaño diciendo que íbamos a hablar del Día de la Madre, mentira, nos metimos a hablar sobre las subsistencias, claro como éramos mujeres no nos podían correr los soldados, pero los policías sí nos seguían,

pero nosotras seguíamos protestando que la vida estaba cara, que las cosas subían y que la gente no tenía trabajo.

- P. Y ustedes por medio de las protestas, ¿han logrado algo?
- R. Casi nada, luego ahí nomás vino la huelga de Siderperú. Los siderúrgicos se declararon en huelga por ayudar a un grupo de pescadores, habían dos grupos: Uno que estaba con Franco Baca, y la otra parte eran separados; los de Franco Baca hacían lo que les daba la gana entonces el resto protestaba y para ayudar a estos obreros se metió Siderperú.
- P. Y con el gobierno revolucionario, ¿ha habido cambios en el pueblo?
- R. Cuando recién se inició la Fuerza Armada, parecía que iba a ser muy bonito, antiguamente todo se decía cuando las cosas iban a bajar o cuando iban a subir, siquiera había publicidad pero ahora las cosas suben y no se sabe si hay un decreto del gobierno o no, pero las cosas suben. La vida, el costo de vida es muy caro. Con las

Fuerzas Armadas si se ha recuperado eso de la Brea y Pariñas; luego las tierras que tenían los capitalistas las han dado a poder de los campesinos, pero también hay un déficit allí porque el gobierno también debía haber quedado con las maquinaria, pero nó, dejaron solamente tierra.

Los pobres campesinos tienen que trabajar duro para poder comprar las máquinas que ellos necesitan. Aquí en el Santa un hacendado tenía sus tractores, sus máquinas y luego de despedirlo el gobierno, él se llevó todo. Pero en ciertos sitios están beneficiados con esto de la Reforma Agraria, en especial en la Sierra están muy beneficiados, han tenido que dejar su tierra para la gente que la está trabajando porque el hacendado no agarra su palana y trabaja, sino que tiene que trabajar el pobre para enriquecer al hacendado; entonces lo que ha hecho el gobierno es quitar al capitalista para dárselo al trabajador, eso es bueno, eso ha hecho muy bien y vamos a ver si sigue favoreciendo porque siempre sale en los periódicos que están quitando más tierras en otros sitios.

P. Me dijeron que tú tienes un hijo que es ahijado

del Plan Padrinos, ¿podrías hablarme sobre ese Plan?

R. El último de mis hijos de 12 años, es ahijado del Plan Padrinos, ese chico entró de 7 años, o sea que tiene 5 años de ahijado. Antiguamente cuando recién entré nos ayudaba, cuando los niños iban a la escuela, nos daban los zapatos, nos daban uniforme, pero ya ahora último no nos da, antes recibíamos hasta 350 soles mensuales, ahora nos dan 260.00 soles. Había también medicina pero ahora no. Hay una empleada que tenía que ir a la casa para ver en qué situación se encontraba uno, se metía en la casa miraban nuestra pobreza, entonces nosotros teníamos que humillarnos porque necesitábamos, después de eso recién nos inscribían. Existen todavía muchas empleadas que tratan muy mal a la gente, una hasta insultó a una clienta: "Chola mugrienta"-le dijo- tú eres una necesitada, estás recibiendo limosna" entonces la mujer no se aguantó y también la paró y le dijo:"Si yo estoy recibiendo esa limosna que dices tú, pues tú estás ganando por nosotros que si nosotros no estuviéramos, tampoco tuvieras trabajo", "Y ¿quién eres tú? -le contestó- si cuando viniste acá tenías

un solo vestido puesto encima y ahora muy bien que te están dando ropa para que te vistas" Así se dijeron sus verdades, la señora demandó a la empleada y hasta salió publicado en los periódicos, a la empleada casi la botan. Desde que hubo un movimiento, porque ya había muchas quejas y el jefe de allí las quería sacar, se han formalizado un poco.

P. Dime tu niño para recibir ayuda, ¿tiene que escribir una carta una vez al mes?

R. Todos los meses dan un papel que ellos tienen allí, con sus letras en inglés, allí el niño tiene que hacer la carta, dándole a saber cómo está, qué ha recibido, qué cosa ha comprado. Pero ahora eso se ha borrado, antes se ponía cuánto he ganado, tanto he gastado, ahora nó.

P. ¿ Y la familia, recibe del padrino una vez al mes?

R. Sí, la carta no viene directo, llega defrente a la oficina, porque hay uno que traduce la carta de inglés a castellano y allí es cuando si uno escribe una cosa, lo cambian seguro. Mucha explotación hay allí, en eso de los padrinos hay

mucha explotación.

P. Y me han hablado de que el servicio médico que tienen, quiere que las mujeres acepten el control de la natalidad...

R. Sí, hay muchas, una señora que fue secretaria del Comité de Padrinos, nos estaba diciendo que le habían obligado a que tome esas pastillas - para no tener muchos hijos.

P. ¿Entonces, conoces a mujeres que les han obligaado a tomar pastillas, cómo las obligan?

R. Cuando ellas van, llevan sus hijitos y dicen: "Doctor, se enfermó mi hijito", entonces el doctor les dice: "¿Qué cosa tienes, para qué tienes hijijos? tú debes tomar esto", allí agarran y les dan las pastillas, toman y a veces les choca, les hace mal, creo que es malo que sigan tomando esas cosas es como si estuvieran tomando una droga.

P. ¿Pero por ejemplo, si la mujer dice que no quiere tomar esas pastillas?

R. Bueno si no obedecen la sacan, le dicen que ya

no va a recibir ayuda, entonces el médico va con engaños al jefe y éste no hace más que hacerla borrar.

P. ¿Y dime, cómo ves el futuro de la mujer aquí en Chimbote?

R. Actualmente las mujeres están despertando, mucha gente está despertando y la mujer en especial. Nosotras en grupo conversamos de una cosa y de otra, por ejemplo ahora por lo de Chile, todas las mujeres estamos condolidas y si esas cosas pasan, nosotras también debemos allegarnos a trabajar, ayudar a los oprimidos. Debemos aprender a trabajar para poder defendernos porque la vida la tenemos muy cara y tener hijos en la escuela es una cosa que a nosotras nos agota mucho. ¿Entonces qué hacemos? Trabajar, unirnos en un club, aprender para poder siquiera vender una bolsa, un sombrero, lo que entonces es una ayuda y luego, ir orientando al resto de gente que no sabe porque hay muchas; que todavía están como esclavas en su casa, porque hay muchos hombres que todavía ignoran la libertad de una mujer. Hay muchas que cuentan que se vienen escapando de su esposo. "Mientras no vieie

ne mi esposo, me he venido a aprender". Un día llegó el esposo de una dirigente, éste no quería que viniera porque decía: "Allí sólo hay gente con un poquito de plata que sólo va a chismear". Pero cuando ese hombre llegó allí se dió con la sorpresa, nos encontró trabajando y le dijo: "Huy qué bonito, ahora sí, anda y aprende". Pero siempre existe la ignorancia; hay mujeres egoístas, que saben pero no quieren enseñar a otras, nosotras siempre les decimos que cuando se sabe algo hay que enseñar y orientar a otra mujer porque está sufre porque no sabe, a esa mujer hay que orientarla, hay que decirle que agarre un periódico si sabe leer y que vean las noticias de otros sitios porque si nosotros no despertamos un poquito ¿cómo nos defendemos? En el Perú nosotros estamos como ciegos, si hay un golpe como en Chile a nosotros nos entierran llenas de flagelos, porque no tenemos con qué defendernos, hay que trabajar para eso y unidos hay que orientarse. La gente que tiene más plata ya no quiere hablar al pobre... y así es nuestra situación.

ENTREVISTA A FORTUNATA

Sta. Teresa de Tiabaya - Arequipa

La población de Sta. Teresa de Tiabaya está compuesta en su mayoría por campesinos sin tierra, venidos de Puno y Cuzco. Son alrededor de 100 familias. Ubicadas en un cerro, rodeadas de pequeños y medianos propietarios para quienes prestan sus servicios, los hombres y mujeres en calidad de peones. El lugar no cuenta con servicios públicos. La entrevista se realizó bajo las limitaciones de la falta de luz y el corto tiempo del que disponíamos.

La señora Fortunata tiene 23 años de edad, está casada. Vino desde Azángaro (Puno) cuando tenía 6 años de edad. Actualmente vive con su esposo y 3 hijos.

Mis padres vinieron antes que yo a Arequipa, me dejaron allá con mi abuelita, después se vino mi abuelita y ellos tuvieron que traerme porque no tenía con quién estar allá. Fuí a la escuela, pero mi papá enfermó y Ud. sabe... somos pobres. Mi

papá era camayo (peón) como en la actualidad. Por que se enfermaba yo no pude seguir en el colegio, estudié hasta primero, aunque tampoco lo terminé. Sabía leer, pero me he olvidado, quisiera volver a saber.

Yo no he vivido mucho con mis padres, he trabajado como empleada de casa, y en el empleo me he criado; porque mi papá como le decía, estaba enfermo y estaba tiempos en el hospital; mi mamá con mis hermanos menores estaba con las justas. Así es que yo tenía que ayudarles de alguna manera.

P. ¿Cómo trabajaba Ud.?

R. Bueno, hacía de todo, siempre mis patrones me enseñaron de todo porque decían: "Es bueno para tí hija, que aprendas, tarde o temprano te acordarás de lo que yo te he enseñado". Es verdad eso, señorita.

P. ¿Cuánto ganaba?

R. Antes pagaban poco. Los primeros meses recibía diez libras nomás, después me aumentaron a quince y estuve hasta cumplir un año en esa casa. Me salí de esa casa y me fuí a la Antiquilla y

allá me pagaron más. Después me casé, a los 19 años de edad.

P. ¿A qué se dedica su esposo, y Ud. también trabaja?

R. Trabaja en la chacra, aquí cerca nomás. Yo trabajo en la casa y también en la chacra; en coreo de ajos o maíz o saumeando papas en la siembra de lo que se presente para trabajar. Voy a la chacra cuando hay trabajo nomás. Con los bebes no se puede ir a trabajar mucho, uno se atrasa con ellos, además los patrones dicen: "con gua no", y no dan trabajo.

P. ¿Ud. pertenece a alguna cuadrilla?

R. Sí, a veces voy, al menos cuando estaba soltera iba a trabajar por Majes, por allí. Iba a todos los sitios "buenos" a Pachacútec, a la Pacheta, a Bellavista, a todos esos lugares. En la época de deshiervo y de cosecha. Cuando había ajo, había que corear el ajo. Sembrábamos papas y ce bollas y otras veces había que guanear.

P. ¿Cómo consigue el trabajo?

R. Lo consigo cuando necesitan los patrones pues,

nos mandan avisar, así pues, el patrón nos avi
sa para que vayamos a trabajar.

P. ¿Hay algunas otras señoras que trabajan igual
que Ud. en el campo?

R. Sí señorita, cómo no, como somos pobres no al
canza a veces lo del trabajo del esposo y como
ganamos poco y Ud. sabe muy bien que la vida es
tá cara y no alcanza ni para comprar carne.

P. Dicen que hay personas dedicadas a la contrata
de mujeres.

R. Así es, siempre vienen contratistas pues.

P. ¿Contratistas los llaman?

R. Sí, o sea que hay una capitana.

P. ¿Ella gana por contratar a las señoras?

R. Sí, creo que los patrones les dan su propina
por cada persona que haya presentado.

P. ¿Existe alguna organización de todas las mujeres
que trabajan en el campo?

R. Bueno no, como variadamente somos unas u otras.

- P. ¿Ud. cree que podríamos organizar a todas las señoras en el campo?
- R. Como no, señorita, puede organizarse.
- P. ¿Qué podríamos hacer por intermedio de esta organización?
- R. Bueno señorita, citarlos pues para que vengan a formar a participar, así si quiera puede haber una invitación.
- P. ¿Ud. cree que podemos conseguir que las señoras ganen mejores salarios o consigan beneficios sociales?
- R. Como no, señorita, sabiéndolo pensar se puede.
- P. ¿Qué piensa Ud. de las mujeres que trabajan?
- R. Bueno, muchas sufren bastante en la chacra, señorita.
- P. ¿Qué piensa: debe ganar los mismo el hombre y la mujer?
- R. Claro que sí, pero no respondemos igual los hombres y las mujeres, porque a veces el hombre tira lampa y nosotras no hacemos esas cosas, clara

ro que podríamos hacerlo pero no es fácil.

P. Pero si realizáramos otro tipo de trabajo no solamente en la chacra. ¿Podría ganar el hombre y la mujer lo mismo?

R. Claro que sí, señorita, sabiendo trabajar.

P. ¿Existe alguna organización aquí en su pueblo?

R. Sí señorita, estamos formando.

P. ¿Cómo participa Ud. en esas reuniones?

R. Claro que francamente señorita yo no voy a sesiones. Casi no voy, porque me quedo en mi casa nomás, mi esposo va a las sesiones.

P. ¿Y Ud. por qué no va?

R. Ud. sabe, no hay con quién dejar a mis chiquitos; como son bebitos todavía, de repente se despiertan o lloran... Si no yo iría con mucho gusto ¿no?, pero no hay con quién dejarlos, así que él nomás va, a veces estan hasta las diez o las once, así que no podría señorita.

P. ¿Si no tuviera hijos podría ir a la sesión, par

participar?

R. Así sí podría señorita.

P. ¿Las señoras dan alguna sugerencia?

R. Como no, claro, que los esposos dicen, que no podemos contestar, "porque Uds. que saben las - mujeres", a veces una puede pensar mejor que el hombre.

P. ¿O sea que Ud. piensa que los hombres están e quivocados cuando piensan que nosotras las mujeres no podemos hacer nada?

R. Así es señorita; claro que ellos creen que no sabemos nada pero hay algunas que sabemos mucho más que los hombres.

P. ¿Pero, no cree Ud. que si nos quedamos en la casa no vamos a tener oportunidad de demostrar que realmente las mujeres podemos participar y podemos resolver los problemas de nuestro pueblo?

R. Claro que sí señorita, se puede resolver, y es bueno aprender también porque dan una explicación y es bueno saber un poco, ahí uno ya desde

pierta pues.

- P. ¿Cómo podemos conseguir que el mayor número de mujeres asistan a las reuniones en los trabajos?
- R. Sería bueno llamarles pues a una sesión y darles una explicación para que vengan.
- P. ¿Ud. ha notado algunos cambios estos últimos años?
- R. Sí señorita, bueno todo ha cambiado, porque antes todo era baratito, se podía acomodar de todas formas, pero ahora ya no se puede, por ejemplo Ud. lleva veinte libras para el diario y no al canza, Ud. compra la carne bien cara y las co sas una y otra tan caro como estan señorita, y la bolsa de "Ace" nomás esta a diez soles.
- P. ¿A qué cree Ud. que se deba esta alza de precio y la escasez?
- R. Bueno todo, no sé señorita, creo que suben las casas comerciales o el gobierno que tenemos.
- P. ¿Conoce Ud. algún otro cambio aquí en Arequipa que ha influído positiva o negativamente en su vida?

R. Ahora creo que hay más, SINAMOS antes no había, ahora los que tenían mayormente hacienda, creo que ha cambiado.

P. ¿Le parece bien eso?

R. De esa parte sí señorita, pero no sé, lo caro que está la vida, porque lo que trabajamos no nos alcanza.

P. ¿O sea que Ud. conoce algo de Reforma Agraria?

R. Sí más o menos señorita aunque no sé leer.

P. ¿Ud. cree que la Reforma Agraria hizo bien en quitarles las tierras a los grandes para repartirlas a los campesinos que realmente las trabajaban?

R. Así pues señorita, está bien todo eso.

ENTREVISTA A MARTINA

Huarcondo - Cuzco

Martina es una líder de la Comunidad desde 1970, se en cargó de organizar a las mu jeres de su pueblo y de otras comunidades vecinas. Colabora en la realización de eventos que se orientan al desarrollo social del distrito de Huarcondo, y ac tualmente participa de la organización de grupos de trabajo para la construcción de la carretera de su pue blo.

P. ¿Cómo te llamas?

R. Mi nombre es Martina La Hermosa de Montesinos, soy de acá del distrito de Huarcondo y tengo 58 años de edad.

P. ¿Has estado en la escuela?

R. Sí, sé leer y firmar.

P. ¿Quiénes trabajan en tu casa?

R. Trabajamos entre los dos, con mi esposo, él es

de Cotabambas. Después de los trabajos agríco las, me dedico al negocio, vendiendo rocoto, zana horia, cebollas, frutas, hago chicha; con eso me ayudo. No tenemos muchas tierras. Las persona s que tienen bastante tierra, sacan del troje (almacén) productos y venden, con eso viven.

P. ¿Cuántos hijos tienes?

R. Tengo cinco hijos, con un niño huérfano que crío ellos están en Lima estudiando. El mayor es quién los sostiene, él es quien nos ayuda, es chofer. El menor está aquí estudiando. Mi hija mujer es casada y vive en Huayllabamba, Urubamba, tiene 35 años y es viuda, tiene seis niños. Ella nunca viene por aquí, yo soy quien va a verla siempre le digo: "Vámonos a nuestro pueblo. ¿Qué haces aquí en tierras extrañas, pagando alquileres y con seis niños?". Ella no quiere, dice que ya se ha hallado en ese lugar.

P. ¿Qué piensas de la Educación?

R. Está bien, yo soy quien pago los cuadernos, láp ices y uniformes. Antes a la escuela sólo asistían los hijos de los vecinos del pueblo, la moz ada. A los hijos de los indígenas, los tenían

que traer gritando porque sus padres no querían que estudien en la escuela, alegando que sus hijos deben primero pastear su ganado, ver la cosecha y que a la escuela sólo van a perder el tiempo. Según ellos, mayor provecho les daba que sus hijos se dedicasen al pastoreo de ovejas vacas, caballos y otros animales de su propiedad o de la hacienda. Recién desde hace poco, el campesino ha empezado a comprender que la educación es importante para sus hijos por eso es que ahora hasta falta espacio en las aulas de las escuelas, no alcanza, ahora los hijos hombres y mujeres ya están en el colegio. Pero también hay gente pobre que tienen hijos estudiosos y ellos dicen: "¡Cómo les voy a seguir educando si no tengo dinero!" y así se quedan a veces éstos se quedan dedicándose al negocio y ahora que hay Cooperativa, muchos trabajan en ella.

P. ¿Y qué haces en tu pueblo?

R. Como no hay una persona buena que ordene y nos enseñe, que nos haga entender, soy yo la única persona que les habla, unos entienden, otras no. A veces me dicen que por gusto estoy hablando,

"estás adelantándote"... Unas cuantas entienden lo que ustedes nos conversan, el resto se ríe en las asambleas; sólo algunas personas son las que se preocupan, lo mismo que en los cursillos.

P. ¿Cómo te iniciaste en tu vida de liderazgo?

R. Comencé desde la vez que asistí a un curso sobre Reforma Agraria que se hizo en la localidad de "Sullupucyo" y también desde las asambleas que se realizaban; entonces pensé que también las mujeres podíamos participar al igual que los hombres.

P. ¿En qué actividades has participado?

R. He ido a nombre de mi pueblo al Ministerio de Educación al programa de Educación al Adulto, pidiendo ayuda hemos ido en comisión a las oficinas del SINAMOS a pedir que se trabaje la carretera, el mercado, agua y luz. Creo que el Alclade o todos los alcaldes son la cabeza del pueblo, sin embargo no hacen ningún esfuerzo, los alcaldes son quienes deben organizar al pueblo y así trabajar unidos. Por ejemplo, mi esposo es quien ha pedido cuotas al pueblo para las

faenas de la construcción de la carretera, lo cual se ha hecho, sin embargo otras personas deben también hacer algo.

P. ¿Por qué crees que las demás señoras del pueblo no piensan igual que tú?

R. No sé, pero será pues porque no quieren participar y si hacemos algo, los hombres nos dicen "ociosas", que caminamos de arriba para abajo, metiéndonos en lo que no debemos. Las mujeres sólo escuchan no hablan y cuando les digo que las asambleas es para hablar, para reclamar algo, ellas dicen que sus maridos son los que les enseñan a no decir nada y que no se metan en nada. Esto es un problema, porque los esposos dicen que las mujeres tienen que trabajar en sus casas.

P. ¿A tí te deja participar tu esposo?

R. Sí, a veces cuando tengo que hacer algo, mi esposo es quien me empuja a ir, él me dice: "Anda pues, para eso has ido al cursillo". Tengo mi certificado de haber participado en el Cursillo. Muchas veces les digo a los hombres que deben asistir junto con sus mujeres, pero ellos no

quieren, no entienden a pesar que se les habla ellos dicen: "A qué van a asistir ellas si nosotros estamos yendo". Creo que no debe ser así porque los hombres y mujeres debemos asistir, hablar y unirnos para hacer cualquier pedido haciendo fuerza. Pero unos entienden y otros no.

P. ¿Cómo ves tú la revolución?

R. Ahora todo está bien, hay dinero, los hombres ganan 35 soles antes cuando no existía la Cooperativa, cuando yo era pequeña el jornal era de diez, veinte, cincuenta centavos la "Urcca".

Cuando pagaban diez soles, fue cuando recién se dió la Ley de Reforma Agraria, esto era lo que nos pagaba el hacendado. Antes sólo trabajaba el hombre y no la mujer. Ahora en la Cooperativa, hombres y mujeres ganan igual, los jóvenes también trabajan según sus fuerzas. Los más jóvenes cargan plantas de eucaliptos.

P. ¿Cómo piensan los jóvenes, igual que antes o distinto?

R. Ahora ellos no esperan que los padres le hagan vestir, ellos mismos se visten hasta se educan.

En vacaciones voluntariamente se ponen a trabajar, ya no esperan que los padres solamente les ayudemos, ellos son los que también se compran hasta sus cuadernos.

P. Sí la Cooperativa está bien, ¿qué falta para que sea mejor?

R. Lo que falta es trabajar mejor, estar más unidos unos nomás trabajan y otros no ayudan. Otros - más se preocupan de sus chacras y no quieren ayudar en la Cooperativa, por eso hay que enseñarles más todavía de lo que es la Cooperativa porque no entienden. En la Cooperativa se trabaja para ganar dinero y así conforme también hay que trabajar, cuanto más trabajo, más dinero tendremos. Ahora que ya no hay haciendas, podemos pastear libremente nuestro ganado. Ahora ya no hay haciendas en el poder de sus dueños, la única es Sallac.

Antes todo el pueblo estaba rodeado de haciendas, los que no teníamos tierra teníamos que trabajar para los hacendados, estábamos al centro de los hacendados, hasta las comunidades estaban en él. Hoy ha terminado todo eso, a veces la gente esto no se pone en la cabeza y no sienten, son todos desentendidos no les importa muchas

veces, si en la Cooperativa hay gente o nó. Si todos ayudáramos en la Cooperativa trabajando, estaría muy bien. Hasta tenemos que pelearnos entre nosotros, eso está mal.

P. ¿Tú siempre piensas por los demás?

R. Yo siempre pienso que todos debemos participar y todos debemos progresar. Tenemos que dar más y más fuerza. Como antes los Incas hacían una sola fuerza unidos, como un solo hombre se le vantarian, por eso será que han hecho grandes andenes, nosotros no podríamos trabajar así?...

ENTREVISTA A ANGELA

Región del Bajo Napo - Iquitos

Región del Bajo Napo. A tres horas de Iquitos, por el Amazonas. La casa, cerca de la orilla, es alta, construída sobre zancos, no hay paredes, no hay muebles, no hay camas ni frazadas, ni petates para acostarse, no hay sillas, hay una pequeña mesita, un plato de pescado secándose en el sol, unos choclos en el piso, dos o tres gallinas los picotean. Hay una hamaca.

Seis meses del año el río cubre todo: la casa, la pequeña siembra de maíz y de yuca, todo... Los ribereños viven siempre con la amenaza del agua. Los hombres recogen peces ornamentales del río. Cuando tienen mil, dos mil, tres mil, los venden a los regatones que vienen con la corriente. Dan 400, 500 y 600 soles, depende del tipo. Pero el regatón paga en mercancía: pantalones, una bolsa de azúcar, un poco de harina, un machete.. "¿Qué nos queda a nosotros?" nos pregunta el hombre, "Nada..." Las mujeres trabajan en el campo. La mujer se llama Angela Gonzáles. Tiene 59 años

Es extraordinariamente delgada, arrugada, se ve el trabajo de siglos. Su vestido tiene parches y los parches no dan para más...Nos dice que no hay nadie en la casa que tenga una muda de ropa.

Ella vive con su esposo Ruperto del Aguila García y con su hijo José. Tiene otros hijos pero no viven allí. Viven en Iquitos, o más lejos. Trabajan.

P. ¿Eres de aquí?

R. No, soy de Moyobamba.

P. ¿Cuándo viniste?

R. Yo vine acá de 14 años. Sí, a Iquitos...

P. ¿Y tus hijos...?

R. Sólo tengo cinco. Sí, este muchacho que ves... y los otros están en Iquitos, son mayores, este es mi esposo.

P. Cuéntame de tu vida acá...

R. Es duro, muy duro, cuando sube el río toda la siembra va pa' abajo, y cuando llueve y llueve, entonces tengo miedo, mucho miedo, todo tiembla en la noche tengo miedo, se van mis animales.

Anoche me llevaron el pato, y allí anda la pata buscando su señor... Sí, es una vida dura, no da ni para una muda de ropa... Me operaron en Iquitos, por la hemorragia, me quitaron mis meses, ahora, cuando hay luna llena, me siento enloquecer. Ay, a veces pienso que muere mi cabeza, me quitaron mis meses, ya no tengo más meses... tengo 59 años...

(Mientras hablamos esta mujer me toca, me toca el brazo, me quita los zancudos, y su esposo le alcanza una pasta de arroz y me lo unta a la piel. La ternura de un pueblo que no tiene nada pero tiene todo en el corazón...)

R. Este gobierno es bueno. Nos ha dado la oportunidad de hablar, pero necesitamos arreglar lo de la tierra. Hemos pedido un préstamo. Pero no hemos visto todavía el dinero (es el esposo que habla...)

R. ¡Ay! es muy lindo ser revolucionario.

Ni él ni ella han estado nunca en una escuela.

ENTREVISTA A TERESA

Pucallpa - Iquitos

Teresa, vive en un cuartito pequeño, situado en la perifería de la ciudad, en un lugar denominado "Aspacaño" la casa es de calaminas y el piso de madera.

La entrevistada vive de la prostitución, es joven de 25 años de edad, pero representa menos años.

Durante la entrevista fue muy comunicativa y se expresó con seguridad.

P. Cuéntame algo de tu vida.

R. Tengo 25 años, he estudiado hasta 3er. de media, de allí me enamoré de un teniente, pero mi familia no lo quería y me hicieron casar con otro hombre; el hijo de un amigo íntimo de mi papá.. éste me calumnió... vino borracho a las once de la noche, llama a mi papá y le dice "Sabe don Carlos, no quiero ser malo con Ud. ni con Teresa, yo quiero casarme con ella porque ella está en estado de mí"... mis padres me hablaron y yo les dije que nunca había estado con ese hombre

y que ni siquiera lo había aceptado como enamorado, entonces mi papá dijo que me casara con él o me botaban de la casa, ¡que iba a hacer! si no me dejaban hablar, tampoco me creían, porque yo había estado viviendo con el otro y querían que viviera con este otro... hicieron mis papeles y sin poder decir un "no", me llevaron al Concejo y allí yo dije que no quería casarme; desde entonces empezó toda mi mala suerte, se levantó el hombre, me aventó delante de mi padre y me pegaron entre los dos, cuando llegamos a la casa me botaron con mi marido" ¡Ya que no quieres casarte que te lleven así!".

Mis padres en vez de comprender me paleaban, qué cosa sacan con eso, me hacían sufrir, a veces pensaba que yo no era hija de ellos y porque no me querían no me comprendían, me entregaban así a una persona... Esto sucede con los padres un poco ignorantes que creen que están haciendo bien maltratando a los hijos. Hay que evitar esos malos tratos porque cuando más nos pegan más rebeldes nos ponen, entonces se crea como rencor, odio, así es.

Mi marido me pegaba duro y así quedé en estado de mi primer hijo, después salí en estado de mi otra hija, me separaba y otra vez me juntaba

aquí a Pucallpa he venido en el 63 cuando toda
vía no se conocía carro acá.

He sido chacarera, he trabajado en la chacra. Allá en Lima yo he trabajado en todo, sin pen
sar en esta cuestión, quería trabajar limpiamen
te, veía aviso en los periódicos. Duraba un mes
o dos, por el mal trato de los patrones, la co
mida nos daban contadito, contado nos daban pa
ra cocinar y solamente para ellos y nosotros
inada! si sobraba nos daban... "Si para eso le
estoy pagando su sueldo, para que vayan a comer",
me decían... dos pancitos nos daban en el desa
yuno y una taza de café; a mi hija tenía que po
nerla en la azotea, no querían que estuviese
con ella porque pensaban que podía alcanzarle -
algo para que coma, a veces tenía fiebre, vómi
tos y no querían que fuese a verla. Busqué tra
bajo en talleres de costura porque yo sé coser
pantalones y camisas pero pagaban poquísimo;
por docena daban quince o treinta soles y se -
trabaja duro.

Cuando llegué a Lima, peleando con mi marido
porque me hacía la vida imposible, me encontré
acá con mis hijos y sin un sol. No había forma
me iba viendo a ver si necesitaban cocinera pre
guntaba cuánto pagaban: en una casa cuarenta li

bras, en otra cuarenticinco y no recibían con hijos... Yo tengo unos tíos que tienen plata y éstos ofrecieron ayudarme, entonces me vine pensando en esa ayuda, pero cuando llegué, ni para empleada me han querido. Y ya iba apretando la necesidad. Allí me encontré con una amiga; ella tiene 4 hijos, también abandonada y yo le conté mi situación y ella me dijo que había un buen sitio donde podía trabajar, ¡qué iba a hacer! así poco a poco me metí en esta cuestión.

Así empecé pues, me llevó a ese sitio allí tuve mi primer encuentro y saqué buena plata con una sola persona, solo un rato... bueno para empezar no trabajé mucho y me dieron cincuenta libras, aunque tenía que botar la vergüenza a un lado porque mi amiga me decía: "Si vas a decir que eres nueva te van hacer tener vergüenza", y como yo soy tan vergonzosa tenía que aparentar que era antigua en esta cuestión.

Así estuve dos meses y llegó el muchacho con el que había empezado, me hizo ver que iba ser bueno y no como los otros.... Consiguió que yo - lo quiera hasta tal extremo que he tenido yo que ofrecerle la plata... es jugador, tomador, todo

lo malo... me quitaba la plata y no dejaba ni para la comida. He estado tres meses seguidos con él, me obligaba a estar a su lado, me mandaba a estar con un hombre y otro porque él necesitaba la plata... Por estar con él ya casi había abandonado a mis hijos. Entonces pensé que si me había metido a esta vida era para comprar a mis hijos las cosas que necesitaban, darles una buena carrera y que no le faltase nada... Un día tuve el valor y lo dejé, me fui a la chacra y él averiguando me fue siguiendo y me dijo que me iba a llevar a trabajar para comprar su carro, pero yo ya no era zonza. El sabía que yo lo quería y creía que lo seguiría pero me aguanté en la chacra para que se olvide de mí; mientras me puse a sembrar arroz, sembré con otras gentes cinco hectáreas de arroz pero tampoco me fue bien. En toda cosa he trabajado y qué decir en Lima, pero no he podido, siempre he tenido mala suerte... Y he fracasado en la chacra con el arroz y he tenido que venir acá nuevamente a ingresar a esto, ahora sí bien pensado... Acá encontré otra amiga y le dije que ahora pensaba hacer nuestra casa, porque ella también tenía buena intención, ella tiene unos familiares

y ha muerto por culpa de ellos, nosotras queríamos juntar nuestra plata poner un negocio donde podamos administrarlo las dos, en eso ella cayó enferma y yo tenía que seguir con los remedios.

P. ¿Y qué había tenido ella?

R. No sé, la operaron en el hospital, según dicen que tenía un coágulo en la parte de los riñones debido a unos golpes que había tenido en la PIP. Ahora yo pienso comprarme una máquina de coser para poder trabajar.

P. ¿Qué es lo que quieres para el futuro?

R. Bueno, quién no quisiera tener una vida tranquila y por eso mismo es que yo estoy luchando, por conseguir algo para estar más adelante más tranquila, sin tener que estar en esta clase de vida porque no es agradable, aunque muchos digan que sí es divertido, aparentemente sí, pero interiormente icómo se está! nadie sabe, a veces hay que tragarse eso para aparentar alegría pero todo eso con el fin de reunir un capital para hacer mi casa, después un negocio o un tallercito y criar mis animales, eso es lo único que yo ambiciono, tener unos animales que me

permita echar mano de vez en cuando y el negocio que me dé para poder sostener a mis hijos en un colegio bueno, yo quiero que ellos sean algo mejor, lo que yo no he podido ser.

P. Y lo que ganas, te dá para sostener a los tuyos y hacer tu ahorrito?

R. Aunque no me da mucho, a veces puedo ahorrar... mi intención era trabajar un año más pero no sé pues, porque con las enfermedades que se presentan, a veces estoy juntando y caen enfermos, por ejemplo mi mamá sufre del hígado y va a perder la vista, su operación cuesta 8 mil soles y todavía no logro juntar esa cantidad... Yo también estoy enferma; mejoro, empiezo a trabajar y me pongo mal, entonces tengo que descansar y lo que ahorro sigue saliendo... Tengo un quiste en el intestino y debo operarme, pero si yo me opero, ¿quién ve por mi casa, cómo comen en mi casa, quién trabaja? y quién manda a mi mamá la comida, los víveres que tengo que mandarle yo por eso me tengo que mantener así, ahora estoy un poco mejorcita...

P. ¿Crees que actualmente las mujeres pueden tener

más responsabilidades?

R. Sí y por qué no?, hay mujeres que tienen mejor inteligencia que el hombre, ellas tienen otras ideas, otra manera de hacer las cosas... La mujer debe ser escuchada y admitida donde están los hombres.

P. Y en el aspecto del trabajo ¿cómo crees tú que las mujeres pueden organizarse?

R. Haciendo una fábrica o cooperativa donde puedan trabajar todas..eso estamos esperando nosotras, según mi manera de ver y algunas charlas que he tenido con algunas, cada una quiere surgir, tener algo, no ser mal miradas, pero hay gentes que nos miran con asco. Entonces uno misma tiene que estar apartada ya que nos tienen cólera. Pero podemos rehabilitarnos ¿por qué no? pero teniendo ayuda porque ahora toditas trabajan porque tienen hijos a quien mantener...Dándoles una oportunidad pueden dejar esto y ser buenas trabajadoras.

P. ¿Has pertenecido a alguna organización?

R. Sí, al Comité revolucionario N° 4 del PP.JJ. Ma

riano Melgar... Yo allí tomé un terrenito, tra
tábamos de combatir a los que acaparaban más
porque éstos querían mandar a los que no tenían,
inclusive en ese lugar había un señor que ven
día las tierras de ese lugar... A los que no te
nían casa le ayudábamos entre todos, hombres y
mujeres salían a pedir ayuda de casa en casa pi
diendo su voluntad para poder ayudar a levantar
su casita, a mi me gustaba participar allí porque
ya sé distinguir lo bueno y lo malo y puedo ver
las injusticias que se cometen. Yo siento rabia
y aborrezco la sociedad porque por medio de esa
sociedad se cometen barbaridades.

P. ¿Qué concepto tienes tú de esas organizaciones
como los Rotarios?

R. Yo me amargo porque según estaban diciendo que
las esposas de los Rotarios querían hacer una
rifa para ayudar a los niños pobres, pero vien-
do las cosas a fondo eso es una bobería, aunque
sean mis palabras amargas, esa es la verdad,
porque verdaderamente me doy cuenta... Lo hacen
con el objeto de llevarse al bolsillo un poco y
claro con una parte compran los regalos a los
niños pobres, pero son unos juguetes diminutos
que a veces no alcanza a su mano y después di

cen: "Tantos millones se ha gastado en eso" y no es verdad, por eso yo solita estaba pensando: ¡cuánto van a robar!, esas organizaciones - no sirven para nada.

Este libro se acabó de imprimir
el día 25 de Junio de 1974 en
los Talleres del Centro de Estu
dios de Participación Popular
(SINAMOS)

Segunda Edición. Impresión
OFFSET. Tiraje : 400 ejemplares.
Los Ficus 281 Santa Beatriz
LIMA--PERU.

CENTRO DE DOCUMENTACION

CEDEP

Fecha 12 MAR, 1993

ISIS N° Base

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC



SISTEMA NACIONAL DE APOYO A LA MOVILIZACION SOCIAL

CENTRO

CENTRO DE ESTUDIOS DE PARTICIPACION POPULAR

UNMSM-CEDOC